

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

La cooperación institucional para el desarrollo rural, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Transporte. Instituto del Territorio y Urbanismo, OCDE. 1991, 168 págs.

Este libro ha sido elaborado por el Instituto del Territorio y Urbanismo de la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). Esta organización, que entró en vigencia en 1961, tiene los siguientes objetivos:

- fomentar la expansión de la economía, el empleo y el aumento de vida de los países miembros, manteniendo la estabilidad financiera y, contribuyendo, así, al desarrollo de la economía mundial.

- promover una sana activación económica tanto en los países miembros como en los

no miembros, en vías de desarrollo económico.

- contribuir a la expansión del comercio mundial sobre una base multilateral y no discriminatoria, de acuerdo con las obligaciones internacionales.

Los países originarios miembros de la OCDE son: Rep. Fed. de Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza y Turquía. Posteriormente se han adherido Japón, Finlandia, Australia y Nueva Zelanda y Yugoslavia que participa en ciertos trabajos.

Este informe cierra el conjunto de tres estudios elaborados por la OCDE sobre Ges-

tión Pública Rural. Estos han tratado de destacar la importancia de redefinir los objetivos de las políticas rurales, respondiendo a los cambios estructurales que sufren esas zonas; o sea, tratar los problemas rurales de forma íntegra y global.

Los métodos para lograrlo consisten en reunir a los ministerios de las diferentes políticas sectoriales, por un lado, y a los diferentes niveles de gobierno y a un amplio grupo de sectores privados, por el otro. Esta cooperación va más allá de las consultas y permite una distribución de riesgos y responsabilidades.

Los distintos países miembros cuentan con distintos grados de experiencia sobre este tema. Por lo tanto, algunos investigan métodos para incrementar la

eficacia y otros buscan las formas de aplicarlos a su política rural.

Este informe está dividido en dos partes. La parte I trata de los aspectos organizativos y políticos importantes para el funcionamiento de los mecanismos de cooperación. Recoge información sobre los distintos tipos de asociaciones institucionales, así como sobre las perspectivas que ofrecen para la ejecución de los programas de desarrollo rural.

La parte II está dedicada al análisis de ejemplos concretos de asociaciones institucionales puestas en práctica en los países miembros de la OCDE.

Como conclusiones de la primera parte, podemos destacar que las asociaciones son los agentes institucionales que convergen hacia sistemas de organización adaptados a las características de la política rural. Han adquirido reputación en cuanto a las ventajas que presentan para coordinar eficazmente

los intereses públicos y privados, los recursos humanos y financieros, las bases legales y administrativas. Están reconocidas como medios que facilitan la cooperación entre los diferentes ministerios sectoriales. Mejoran la complementariedad de las funciones entre los distintos modelos de gobierno y asocian y suministran una política legítima a una gran variedad de intereses económicos y sociales del sector privado. Además, constituyen sistemas flexibles, ya que pueden, fácil y rápidamente, modificarse y remodelarse a fin de adaptarse a la evolución de las oportunidades de desarrollo propias de la gran variedad de situaciones de las zonas rurales.

Existen numerosos tipos de asociaciones institucionales para la ejecución de la política rural, aunque todas se unen para concebir y ejecutar una acción sobre la base de prioridades y objetivos comunes. Tienen caracterís-

ticas muy variables: unas reúnen miembros solamente del sector público; otras, miembros de sectores públicos y privados; algunas actúan en un sentido amplio, otras ejecutan programas específicos; las hay flexibles y modificables, por oposición a otras que no lo son; por último están aquéllas con alcance geográfico amplio, en contraposición con las que trabajan en una zona geográfica limitada.

El buen funcionamiento de las asociaciones institucionales destinadas a la ejecución de la política rural depende de varias condiciones previas que actúan sobre los planes de organización de la gestión y a nivel político.

Estos factores son cinco:

- **viabilidad política:** los objetivos de las asociaciones deben ser factibles en el plano político, para aquéllos que son miembros y para terceros.
- **organización:** se

deben efectuar tareas generales de planificación, de organización, de financiación, de dotación de personal, de dirección y de supervisión; se debe definir el marco constitucional y jurídico; se deben precisar los objetivos de las actividades de cooperación y se debe determinar la distribución de costos y riesgos ligados a las actividades.

- **capacidad de gestión:** este factor incluye las competencias adecuadas, el acceso a los recursos financieros y la capacidad de dirigir; además, el personal cualificado y suficiente para vigilar y evaluar los resultados de la política y funcionamiento de las asociaciones.

- **comunicación:** hay que arbitrar un sistema de comunicación para difundir la información, de forma clara y coherente, a las personas que trabajan en la asociación y a las que están en el exterior.

- **coordinación:**

conviene establecer una estructura y un procedimiento dirigido a coordinar los recursos y las acciones de los distintos miembros de la asociación.

La segunda parte del libro tiene como objetivo suministrar ejemplos concretos de asociaciones institucionales. La variedad de las experiencias permite aclarar los principales elementos de funcionamiento de los sistemas de cooperación desarrollados en la primera parte.

Para poder alcanzar cierto grado de comparabilidad satisfactoria, la experiencia de cada país se presentó de la siguiente manera:

- breve resumen que recuerda las situaciones a las que responde la experiencia de asociación analizada y presenta a los principales agentes para la ejecución de una acción de desarrollo rural.

- texto que describe los mecanismos de asociación, sus objetivos y resultados ha-

ciendo alusión, a veces, a la política rural global en la que se inscribe cada ejemplo.

Los países analizados son: Austria, Bélgica, Canadá, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Países Bajos, Nueva Zelanda, Portugal, España, Suecia, Turquía, Reino Unido, Estados Unidos y la Comisión de las Comunidades Europeas.

Silvia María Capuz

GARCIA-ALCAÑIZ YUSTE, Julia. Arquitectura del Neoclásico en Galicia, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1989. 239 p., ilustraciones.

El presente estudio forma parte de la serie **Catalogación Arqueológica y Artística de Galicia** y se alinea en la corriente reivindicatoria del neoclasicismo, estilo generalmente postergado en función de un predominio preferencial del gótico. El rigor constructivo apropiado por

el pensamiento neoclásico se traduce, arquitectónicamente, en diseños depurados y en una estricta adecuación del edificio a su función.

La primera parte de la obra de Julia García-Alcañiz consiste en una "Introducción Histórica" en la cual se establecen los límites de la época a estudiar. El origen de ésta se asocia con el surgimiento de la Ilustración y su culminación, con la llegada de los Borbones a España. La promoción, por parte de Felipe V, de las nuevas corrientes de pensamiento que comenzaban a tomar fuerza en Europa y la creación de nuevas instituciones, dieron lugar a un importante crecimiento de las construcciones civiles. Se detallan a continuación los rasgos característicos de este período en el orden social y económico, así como el asentamiento cultural de las categorías filosóficas de la Ilustración y un progresivo

predominio del equilibrio racional en el pensamiento artístico. De todo ello resultaría un plan de reconstrucción de España alentando en su momento por Carlos III, para quien adquirieron fundamental importancia los proyectos de urbanización.

Se consolidaron, entonces, los dos centros preponderantes de Galicia: Santiago de Compostela, en el orden espiritual, y La Coruña, en el civil como capital del reino. Surge paralelamente El Ferrol como verdadera explosión arquitectónica en el sentido racionalista del neoclasicismo, presente ya desde el trazado reticular de la ciudad. La presentación introductoria abarca también un panorama de las ideas estéticas del siglo XVIII en España. Para ello se exponen las muy interesantes posiciones del teórico gallego P. Feijoo y los artistas y teóricos Felipe de Castro y Melchor Prado y Mariño. La reflexión

del primero gira alrededor de la problemática estética, recurrente en el siglo, acerca del gusto y los caracteres del juicio estético.

En la segunda parte y sobre la base de una extensa documentación de archivo (cartas de encargo, certificados de aprobación de la Real Academia de San Fernando, notas de pago por contrato o administración, etc.), la autora despliega un minucioso trabajo de reconstrucción histórica del proceso de edificación de cada una de las obras estudiadas, proceso a veces muy complejo y accidentado. Dichas obras han sido clasificadas para su catalogación y estudio en grandes grupos o secciones: Obras de Urbanismo e Ingeniería; Obras de Arquitectura Civil, edificios administrativos y teatros; Instituciones Hospitalarias y Arquitectura Religiosa. En cada caso se realiza un análisis arquitectónico y estético que incluye detalles de materiales, téc-

nicas y diseño, planos y proyectos.

Dentro de la arquitectura religiosa ofrece particular interés la Catedral de Lugo, de la cual se analiza el frontis de la fachada principal. El orden gigante da grandiosidad al templo con resultantes ascensionales que arroban al contemplador y encierran en sus formas largos años de vicisitudes, recorridos por la historiadora con el fin de recomponer la unidad a partir de los planos originales, sobre los que se van consignando las sucesivas variaciones impuestas por razones económicas o de necesidad práctica de la construcción. Por su parte y dentro del estudio de esta misma Catedral, la construcción de las torres da lugar a una movilizadora polémica entre la concepción de la catedral gótica y la propuesta neoclásica.

La iglesia de San Benito del Campo sirve a su vez como ejemplo de ascética sencillez y sobriedad

neoclásica reunidas en una perfecta construcción en piedra. La piedra adquiere un valor simbólico peculiar en la estética gallega como expresión de solidez y perfección, caracteres puestos de manifiesto por la obligada frugalidad ornamental que imponía el diseño neoclásico. En muchos de los monumentos de la arquitectura religiosa gallega, esta misma monumentalidad simbólica de la piedra aparece articulada con detalles de origen barroco. Es así como la supervivencia de este estilo, de fuerte arraigo en Galicia, determina una superposición de agradables juegos ornamentales, molduras, piezas cortadas, etc. Muchas de estas iglesias han ingresado al archivo del neoclasicismo a causa de la necesidad de su restauración, la cual -como toda obra arquitectónica a encararse en el siglo XVIII en España- requería la aprobación de la R. Academia de San Fernando, la cual supe-

ditaba el otorgamiento al cumplimiento de los cánones neoclásicos.

Dentro de las obras de urbanismo e ingeniería se destaca especialmente la legendaria Torre de Hércules, a la entrada del puerto de La Coruña. Antiguo faro presente en antiguas narraciones fue objeto de una obra de restauración que es analizada en sus diferentes etapas. Extensa bibliografía completa la fase documental de esta valiosa obra de consulta para estudiosos y amantes del arte, ilustrada con fotografías, planos y diagramas.

*Martha Pérez de
Giuffré*

RIVERSO, Emanuele.
Filosofía del lenguaje, Roma, Città Nuova, 1990, 214 págs.

Este interesante libro, parte de la colección "IDEE" (Ideas), que agrupa importantes estudios en el campo de las humanidades,

aborda el tema de la filosofía del lenguaje a partir de la lógica del mismo, los diversos sistemas lógicos y sus métodos analíticos.

El autor remarca que en los últimos cien años la filosofía del lenguaje se ha transformado en la filosofía crítica por excelencia, puesto que todas las disciplinas se apoyan en una realidad lingüística que no pueden negar, ya que es gracias al lenguaje que se realiza y se articula el pensamiento que va a transformarlas en ciencia, filosofía, doctrina, literatura o ideología.

Riverso destaca así que la filosofía del lenguaje pasa del análisis lógico hacia el análisis del acto del habla, ocupando un lugar en la concretización socio-cultural de los seres humanos.

Pero este trabajo no se limita a una reconstrucción de la historia de esta evolución del pensamiento analítico en el transcurso del último siglo, sino que destaca también

cómo los momentos decisivos de su desarrollo han sido expresiones de actitudes existenciales de la cultura occidental, y concluye con la posibilidad de un desarrollo ulterior de la filosofía analítica del lenguaje a través de su integración con nuevas investigaciones de carácter socio-cultural, por ejemplo, referidas a los medios televisivos, a la cada vez mayor utilización de máquinas cibernéticas y otros factores que, en los últimos tiempos, han puesto la utilidad y el rol de las representaciones icónicas a la par del de las representaciones lingüísticas.

Oscar De Majo

MOHR, Brigitte. **Higher education in the European Community**, London, Deutscher Akademischer Austauschdienst (DAAD) Kogan Page Ltd., 1990, 6a. edición, 516 págs.

Esta 6a. edición

del Manual del Estudiante, para la Comunidad Europea, se edita en nueve idiomas y brinda un interesante extracto de información sobre la Educación Superior en los 12 Estados miembros. Este resulta muy útil no sólo para estudiantes, sino también para investigadores, profesores y todos aquéllos interesados en las políticas de educación.

Los capítulos referidos a cada nación están desarrollados en forma similar. El texto contiene información condensada sobre la evolución de la Educación Superior, las Instituciones y sus grados académicos, sus requerimientos de ingreso e inscripción, e importantes detalles de tipo social, tales como cobertura de seguro, vivienda, costo de vida y servicios, en general, para estudiantes. El manual está especialmente orientado a aquéllos que no cursarán estudios en su Estado natal, facilitándoles el acceso a los

requerimientos de cada país. El exhaustivo apéndice que sigue a cada contribución nacional contiene un listado de direcciones útiles y una tabulación de los cursos que ofrece cada Instituto de Estudios Superiores (por primera vez en esta 6a. edición, no solamente en el idioma original, sino también traducido), estadísticas estudiantiles, bibliografía, glosario de términos y un diagrama del sistema educativo. Se incluye la información del Instituto Universitario Europeo de Florencia y del Colegio de Europa de Brujas.

La relación de los informes de los programas de la Comunidad Europea (Erasmus, Comett, el nuevo programa de idiomas y el ECTS o Sistema de Transferencia de Créditos, introducido experimentalmente), muestra la rapidez con que se han incrementado las oportunidades de intercambio estudiantil desde que apareció la primera edición del manual.

La obra termina con un capítulo dedicado al NARIC (Red de Centros de información nacional para el reconocimiento de certificados de estudios y diplomas), organismo coordinado y patrocinado por la Comisión de las Comunidades Europeas.

La versión castellana del Manual puede requerirse a Mundi-Prensa Libros S.A., Castelló 37, 28001 Madrid.

Luis Martínez Prieto

VIÑAZA, Cipriano Muñoz y Manzano, Conde de la. **Los Cronistas de Aragón**, Zaragoza, Cortes de Aragón, 1986, 166 págs.

Esta vez, Las Cortes de Aragón nos hacen llegar la edición facsimilar de los "Discursos leídos ante S.M. el Rey Don Alfonso XIII, presidiendo la Real Academia de la historia, en la recepción pública del Excmo. Sr. Conde de la Viñaza, el día 13 de marzo de

1904". La misma tuvo una tirada limitada de mil ejemplares.

La valiosa publicación del Discurso del Conde de la Viñaza está acompañada de una introducción, ilustraciones, notas explicativas y un apéndice, que reproduce una noticia sobre algunos manuscritos y papeles sueltos referentes a cronistas oficiales del Reino de Aragón, que se hallan en archivos públicos y particulares. Este apéndice es de sumo interés, ya que consta de 370 unidades informativas sobre el tema obtenidas en 14 depósitos documentales, y se convierte, así, en una inapreciable fuente de datos sobre los cronistas aragoneses.

También, se publica el "Discurso de Contestación del Excmo. Sr. D. Francisco Silvera", académico de número de la Real Academia de la Historia.

Es importante realizar un breve comentario de la introducción, cuyo motivo

principal es aproximar al lector a las noticias más lejanas de la historiografía del Reino de Aragón, con algunas consideraciones sobre los cronistas hasta la desaparición de este oficio. Se desarrollan dos temas:

- Los cronistas medievales y su culminación en Gauberto Fabricio de Vagad.
- Los cronistas de Aragón y su producción histórica en los siglos XVI y XVII: notas sobre condicionamientos del poder político.

En el primero, se analizan los géneros históricos en la Edad Media y se hace una diferenciación entre historias, anales y crónicas; después, se ocupa de situar la historiografía medieval aragonesa y de estudiar las características, algo heterogéneas, de sus crónicas. Se hace especial hincapié en el cronista Gauberto Fabricio de Vagad y se recalca el valor de su obra **Crónica de Aragón** (1499), la primera

crónica general del reino que se imprimió en lengua vernácula en Zaragoza y que es un fiel reflejo de la mentalidad nacionalista de buena parte de la élite cultural de su tiempo.

En el segundo, se consideran las dificultades para lograr un estudio serio y completo de la producción historiográfica de los antiguos cronistas aragoneses. Sin embargo, tomando como base las investigaciones de Jerónimo Zurita, se recorren los nombres más representativos, y se concluye valorando el conjunto de métodos de crítica documental que desplegaron en sus anales y crónicas. Sin embargo, aclara que, condicionados por su tiempo, "no pudieron sustraerse al hecho de hacer la historia de la clase dominante".

Con esta prestigiosa publicación, Las Cortes de Aragón nos acercan, una vez más, el testimonio vivo de la cultura de su pueblo.

Haydée Isabel Nieto

VITALE, Rosanna. **El metateatro en la obra de Federico García Lorca**, Madrid, Editorial Pliegos, 1991, 140 páginas.

Rosanna Vitale, italiana por nacimiento pero residente en Canadá desde su niñez, es una de las más importantes estudiosas de la dramaturgia lorquiana en América del Norte. En esta obra, analiza los textos menos conocidos de García Lorca, sobre todo aquellos en que está presente el "metateatro", o sea, el teatro dentro del teatro.

Para la autora, **El Público** es la pieza más importante de Federico, sobre todo en cuanto a este tema, y además porque, como obra inacabada, anuncia una nueva forma de hacer teatro.

Centra su estudio de esta pieza, sobre todo, en su corte netamente surrealista, y en el mensaje del amor como liberación del yo. Además, hace hincapié en algunas acotaciones escenográficas, a las

que ve como verdaderos "cuadros surrealistas dirigidos a crear una atmósfera que sugiera un posible estado anímico de los personajes".

Además de **El Público**, Vitale analiza otras obras inacabadas de García Lorca en las cuales encontramos la presencia del "metateatro", y que reflejan las ideas de Federico sobre la verdadera función del teatro: **Comedia sin título y Dragón**. En síntesis, podríamos resumir esta verdadera función del teatro con una sola palabra: **desenmascaramiento**, y podríamos situar bajo este rótulo toda la obra lorquiana, aunque se vea especialmente en las ya nombradas y en **Así que pasen cinco años**, **El Retablillo de Don Cristóbal** y **Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín**, piezas eminentemente metateatrales.

En el Capítulo III de este trabajo, la autora realiza una comparación entre Lorca y Pirandello, con respec-

to al metateatro y a la autonomía de los personajes.

Las obras comparadas son **El Público**, **Comedia sin título** y **Así que pasen cinco años**, de Federico García Lorca, y **Sei personaggi in cerca d'autore**, **Ciascuno a suo modo** y **Questa sera si recita a soggetto**, de Luigi Pirandello. La trilogía de cada uno representa un núcleo en su obra respectiva, núcleo en el que el tema es el teatro mismo. A partir de ellas ambos dramaturgos ponen en función de sus otras obras las ideas discutidas en éstas, a las que se puede denominar "didácticas".

En el epílogo, Rossanna Vitale analiza de un pantallazo (pero profundamente) las obras clásicas de García Lorca y culmina con lo que ella cree que agrupa a unas y otras: el amor. . . "el amor es, para bien o para mal, la única razón de ser de la humanidad".

Oscar De Majo

ARTIGA, Celia. **El material escolar. Parvulario y Ciclo Inicial**, Barcelona, Abril Editorial, 1991, 364 págs.

El material escolar. . . es un libro que refleja la ejercitación de la autora como maestra de preescolar en su largo camino de pruebas y fracasos. La experiencia teórico-práctica realizada día tras día con sus alumnos, demostrando que el proceso educativo pasa por la interrelación entre las necesidades educativas de los alumnos y la responsabilidad del educador, es lo que rescata Celia Artiga, maestra, que logra alcanzar lo que expresa en este libro no sólo por su dedicación sino también por su constante autoformación y su asistencia continua a cursos de actualización.

La finalidad y objetivo de este trabajo, por un lado, es contar sencillamente las experiencias profesionales, para abrir con ellas caminos, y por otro, el

destacar la importancia del material didáctico como medio estimulante para motivar la actividad infantil. Sobre cada experiencia se acumulan detalles bibliográficos a los que los lectores pueden remitirse en el último capítulo, a fin de ahondar en cada tema.

La fuente inicial que toma la autora es el niño en edad preescolar (5-6 años), haciendo referencias a posibles actividades para edades inferiores y superiores y tratando de coordinar niveles "vecinos". Se aclara que no es una programación de curso sino un acopio de posibilidades, y la necesidad de un gran bagaje previo para los aprendizajes de las técnicas de "leer, escribir y contar".

La estructura de la obra nos muestra un **Primer Capítulo** que hace referencia a la historia sobre la educación preescolar, pequeñas y grandes modificaciones, cambios y aciertos; y elabora un

informe completo del Programa de las Escuelas Municipales de Párvulos (entre 3 y 6 años) de Barcelona en los años 30.

El material escolar es el tema del **Segundo Capítulo**, donde se nos invita a recorrer el camino de la importancia del ambiente escolar y de los materiales adecuados.

En el **Tercer Capítulo** la autora nos introduce de lleno en el problemático tema de la motricidad, la interrelación de las funciones motrices y psíquicas. Explica que no se concibe el ejercicio aislado de la actividad mental, ni importa la perfección del movimiento en sí, como durante tantos años se ha entendido y practicado en Educación Física, de la que, sin embargo, no niega sus aspectos positivos.

La "Psicomotricidad" es algo más; según Vayer "... es una educación global que, asociando los potenciales afectivos, sociales, motores y psico-

motores del niño, le dan seguridad y equilibrio, y le permiten, durante su desarrollo, organizar de manera correcta sus relaciones con los diferentes medios en los que tendrá que evolucionar".

En este tercer capítulo, en síntesis, se habla sobre el esquema corporal del niño, la ayuda que el educador puede proporcionarle, las posibilidades que encuentra en el ambiente que lo rodea. Y como cierre, las fuentes de información y materiales para desarrollar la psicomotricidad fina y la psicomotricidad gruesa.

El "Lenguaje Verbal" es el tema del **Cuarto Capítulo**, que la misma autora, debido a la gran ejercitación llevada a cabo por ella, considera el más personal. Habla sobre el lenguaje como medio de expresión. Según Piaget: "Las primeras palabras aparecen apenas se produce la situación a la cual se dirige el conocimiento del niño. Pasa mucho

tiempo antes de que el niño pueda separar las palabras de la acción externa apropiada. Si pedimos a un niño de dos o tres años que repita con nosotros la palabra **salta** veremos que, a medida que la repite, hará la acción de saltar".

También se desarrolla en este capítulo la noción de que el lenguaje es consecuencia real del pensamiento, no su condición previa, ya que se creía que el lenguaje es la fuente más importante que nutre la inteligencia. Hay que lograr, manifiesta Celia Artiga, que el lenguaje oral y el escrito no se divorcien del pensamiento activo; de esta forma se logrará el uso inteligente de las palabras.

Es importante la manera en que muestra la forma de trabajar el lenguaje oral, los materiales y actividades útiles para estimular al niño a hablar (conversaciones, libros con ilustraciones, láminas, murales, fotografías, dramatizaciones, tíe-

res, etc.), las propuestas de juegos de expresión (muñecos parlantes, gesto transformado en palabra, frase interpretada mediante dibujos, juegos de escuchar y repetir, coros hablados, proverbios y refranes, trabalenguas, adivinanzas, juego de los oficios, cuentos, canciones, poesías).

Ya en el **Quinto Capítulo** se aborda plenamente la "Lecto-escritura", su problemática, sus interrogantes, el material adecuado para el trabajo colectivo, para el individualizado, y las experiencias en este campo. Y como siempre, las sugerencias basadas en las propias experiencias, positivas y negativas.

La Matemática, tema del **Sexto Capítulo**, es la ciencia que más ha evolucionado en su enseñanza en los últimos años, tanto en contenido como en metodología. Y como en los anteriores capítulos, la autora ofrece una gran variación de fuentes de información

y material, clasificado como "real" (el que el niño encuentra a su alrededor), "construido" (por los propios niños) y "específicamente" matemático.

El **Séptimo Capítulo** (cierre temático, ya que hay un último capítulo que contiene las fuentes bibliográficas) contiene una reflexión sobre la organización escolar, la necesidad de una gran flexibilidad, desde la programación, horario, planificación diaria y pequeñas evaluaciones. Todo esto, sometido a la observación continua del niño, que es, en definitiva, quien controla la marcha del proceso del aprendizaje.

El objetivo final de esta maestra es una gran dosis de ilusión y confianza hacia todos los maestros, comprendiendo contra todo lo que se lucha, pero sosteniendo que el objetivo principal, que no debe alejarse del maestro, es darle al niño "seguridad, confianza, lo que lo hará más disponible y receptivo".

Y afirma esta gran observadora: **"No olvidemos que debemos contar con todo el elemento humano que lo rodea, que es la razón de ser del niño, del maestro y de la propia pedagogía"**.

Este libro no es sólo un buen material escolar y pedagógico, sino, por sobre todo, una verdadera y gran experiencia humana educativa.

Mónica Vázquez

SERRAI, Alfredo. **Dalla informazione alla bibliografia**, Milano, Editrice Bibliografica, 1984, 189 págs.

Evidentemente, tal como consigna el autor en la "Introduzione" al Capítulo I, si debemos adoptar un símbolo que represente y caracterice el Siglo XX, **información** sería el término más apropiado, con todas las acepciones y connotaciones que trae aparejadas el vocablo "información".

Y este vocablo, innegablemente, está ligado al otro que compone el título del libro: **bibliografía**, pues mientras el primero se refiere específicamente al conocimiento, el segundo apunta directamente a la organización del mismo, tanto desde el punto de vista editorial como estrictamente referido a la cultura de una sociedad, pasando incuestionablemente por la educación, el progreso, etc.

En la primera parte de este estudio, "L'Informazione", se tratan los problemas y aspectos referentes a la **información**, desde la etimología del vocablo ("dar forma"), sus connotaciones filosóficas, su presencia en los medios de comunicación, hasta la calidad y cantidad de la misma.

Toma distintos conceptos de "información" (N.J. Belkin, G. Wersig, U. Neveling, S. Robertson, D. Nauta, W.S. Cooper, etc.) y comenta textos y artículos de estos autores, con lo que con-

tribuye a esclarecer el alcance de lo que representa la información en todas sus variantes.

En la segunda parte, "Bibliografia e Cultura", se apunta ya a la estructura y función bibliotecaria en sí, relacionando (ya desde el título) la comunión entre bibliografía y cultura y la necesidad de una para que exista la otra. Un rastreo histórico de la "bibliografía", tanto desde el punto de vista editorial como cultural, completa el estudio.

La tercera parte reúne viejos y nuevos estudios sobre la figura del bibliotecario, su profesión y profesionalismo, sus características y sus connotaciones socio-económicas.

Culmina con las contradicciones y angustias de un profesor de "Biblioteconomía" y con un panorama de la especialización, por demás interesante para nosotros, que no la conocemos y que, en gran medida, aún no hemos valorizado co-

mo corresponde la profesión de bibliotecario en la Argentina.

Oscar De Majo

CAPACCI DI GIOVANNI, Graciela. **Cuentos y ganas de cuentos**, Buenos Aires, Ediciones Ocruxaves, 1991, 79 págs.

La llave para entrar en el universo narrativo de Graciela Capacci de Giovanni no es fácil de encontrar. Hay pistas, pero los caminos son, a veces, tan insólitos y luminosos que uno teme estar equivocándose.

Sin embargo, es posible hallar una clave en uno de esos "Cuentos con ganas" de la segunda parte del libro: **Suavidad de ángeles**. "Para armar adultos felices", nos dice la autora. Podríamos agregar, también, para que los adultos seamos concientes de la magia de vivir.

Lo mágico está, cualquiera puede acceder a ello, pero... ¿cuántos se atreven a

confesarlo? La autora encontró sin vergüenza sus ángeles; en cada cuento develó a uno de ellos que, mágica y profundamente, se le impuso. Cada cuento puede ser uno de esos ángeles que nos rondan y que, distraídos, apabullados por la rutina, tímidos o excépticos, no nos atrevemos a reconocer. ¿Por no pasar por locos? Quizás. Pero no es locura, es la magia de vivir, y estos cuentos nos invitan a vivir con magia.

Todos los cuentos nos proponen un viaje, pero de dos maneras diferentes, aunque viajes mágicos al fin.

Con algunos de ellos viajamos hacia adentro, hacia el interior, hacia la intimidad, hacia lo que pocos se atreven a contar, hacia los secretos de los personajes que pueden ser también los nuestros. En estos casos, la autora se acerca con el monólogo interior a los latinoamericanos y nos descubre una intimidad intelectualizada, pero no "a la violeta", sino

auténtica, femenina, la de todos y cada uno.

Este es el viaje que realizamos hacia el interior de Justina, en **Agua sagrada**, la mujer simple de provincia, que no sabe de doctrinas pero que sabe de amor. Hacia los dos corazones de **No me lo roben**, o hacia la profunda interioridad del personaje de **La ranura**, de **Silencio caudal** o de **Examen**.

Pero hay otra propuesta más fantástica: la atemporalidad. Otro viaje que niega el paso del tiempo, que abre la fascinante posibilidad de ser uno mismo y también otros en el pasado. La autora descubre delgados e íntimos lazos que nos unen con nuestros antepasados, quizás con un sentido borgeano del destino pero sin vestigios de fatalidad.

Así sucede en **Humedad**, donde el lazo es una foto que eterniza a una mujer en su imagen; en **Evasión**, donde un hombre supera tiempo y espacio,

tal vez sin proponérselo, y cumple o completa un deseo; o en **Da capo**, donde, en un círculo mágico, el personaje involuciona, pierde su memoria de vida, y regresa a los orígenes de la humanidad.

Hay algunos cuentos que están en los extremos. En una punta, **Amor fraterno** que es el más realista, aunque íntimo y personal. En él "pasa algo"; es uno de los pocos cuentos que se puede recontar. Del otro lado, dos sorprendentes propuestas: **Con urgencia, con miedo y por las dudas, de suceder lo que preveo: matemáticos y físicos de la humanidad abstenerse de intervenir en asuntos de amor**. Ciencia ficción con todas sus características: sentido de apocalipsis, pero con una salida que se ha propuesto 1.000 veces y que debe proponerse otras 1.000: la palabra, el arte, arma poderosa, garantía de eternidad. Este cuento nos sorprende en medio de los otros, pero convenga-

mos al fin que sondea un tema recurrente: el amor. ¿Qué importa que sean el sol y la luna o un hombre y una mujer? El corazón nunca resiste al cálculo. **Vidaluz** lo completa: sin científicos, sin hacer peligrar el universo, Clarisa, mujer y luna al fin, se entrega al sol y en esa entrega va su vida. Si lo leemos fuera de contexto, Clarisa puede estar loca y decidir suicidarse, pero dentro del libro su decisión cobra una dimensión mágica.

Cuentos y ganas de cuentos nos dice que todo es posible, que sólo hay que desearlo, que hay que atreverse, que no hay que tener vergüenza, que hay que saber soñar. Un bebé puede salir de una coliflor; una mujer puede estar enamorada del sol; un ángel puede rozarnos con su luz. . .

Esta es la propuesta: una lectura fascinante que nos obligará a hacer un alto y a pensar un poco más en nosotros mismos.

Haydée I. Nieto

PEZZONI, Enrique. El texto y sus voces, Buenos Aires, Sudamericana, 1986. 326 páginas.

El título del libro encierra la clave de la aproximación crítica de Enrique Pezzoni, quien desecha el abordaje sintagmático-monofónico para recurrir al paradigmático-poli-fónico.

Lo anecdótico y lo asociativo fusionado con la historia y la pura crítica literaria entretienen el sentido de **El texto y sus voces**.

Continuando con la línea de Mijaíl Bajtin, para Pezzoni la literatura toma sus materiales del conjunto de los discursos ideológicos de una sociedad en un determinado momento histórico. Un texto es para nuestro autor un sistema de voces literariamente organizado que tiene la capacidad de poner en sistema de diálogo diferentes verdades. Atención, que no hablamos de una **única verdad**, sino de varias

que se caracterizan por no entrar en contradicción, mejor aún, se integran de tal modo que permiten alcanzar el significado del texto.

En cuanto a la misión del crítico, para Pezzoni éste "(...) no debe describir el modo de ser de un texto como si fuera el de una existencia ajena o inmune a un modo de percibirla. El crítico re-orta, ordena, de algún modo decide los sentidos del texto (...)" (pág. 7). Primero el escritor y luego el crítico son los encargados de dar unidad a las múltiples voces de una obra literaria. Ambos están en el centro, donde se producen las intersecciones de los diferentes planos textuales.

Fiel a esta línea, el autor recorre en este libro -con el fervor de quien emprende la lectura de textos como un diálogo continuo- obras y personajes de nuestro acervo cultural: Jorge Luis Borges, Roberto Arlt, Alberto Girri, Julio Cortázar, Silvina Ocampo, Leo-

poldo Marechal, Adolfo Bioy Casares, etc.

No quedan al margen de la pasión crítica de Pezzoni escritores norteamericanos y europeos. Con todos ellos entabla un agón en el que se aúna lo biográfico con lo autobiográfico.

Tampoco en *El Texto y sus voces* está ausente el concepto de literatura comprometida. La crítica de Pezzoni parte de una perspectiva sociológica. Considera los textos como formas ideológicas y las ideologías como discursos.

La posibilidad de transformación de un texto a partir de su exégesis otorga dinamismo a las palabras de los escritores abordados. La recreación y el discurso dialógico hacen de *El texto y sus voces* una crítica pluriestilística, plurilingüística y plurivocal.

Silvia C. Vallejo

KROPOTKIN, Peter.
Rusian Literature.

Ideals and Realities,
Québec, Canadá, Black
Rose Books Ltd., 1991,
376 páginas.

Este libro reúne una serie de conferencias, a cargo de Peter Kropotkin sobre literatura rusa, que tuvieron lugar en marzo de 1901 en el Lowell Institute, en Boston.

El autor sostiene que la falta de apertura en la vida política rusa hizo de la literatura un medio de expresión privilegiado. Realiza su exposición desde el punto de vista del veterano revolucionario, lo cual condiciona, de alguna manera, el carácter del libro y de las semblanzas que nos ofrece de los diversos escritores. Por otra parte, Kropotkin se muestra incapaz de comprender, por ejemplo, a Tolstoy, a quien dedica un largo capítulo, o la dualidad espiritual de Dostoievsky. Son mucho más acertados, en cambio, los apartados dedicados a Chéjov y a Turgenev, a quien considera, por la

perfección formal de su obra, "el más grande novelista de su siglo".

El trabajo consta de 8 capítulos, correspondientes a 8 conferencias. El primer capítulo ("Introducción") abarca desde la literatura rusa primitiva hasta los comienzos del siglo XIX; el capítulo segundo está dedicado a Pushkin y a Lérmon-toff; el tercero, a Gogol; el cuarto hace especial referencia a Tur-genev y a Tolstoy; el quinto apartado está dedicado a Gontcha-róff, Dostoievsky y Nekrásóff; el sexto se refiere al drama en Rusia (desde sus orígenes hasta Tolstoy); el séptimo capítulo estudia a los novelistas folklóricos incluyendo entre éstos a Máximo Gorki; finalmente, el octavo capítulo analiza la literatura política, la sátira, la crítica literaria y la narrativa del último período del siglo XIX.

Cierra el volumen un apéndice con poemas de Pushkin y un fragmento de una obra de Griboyédoff.

Como su interés particular reside en los rebeldes del siglo XIX, Kropotkin se refiere muy brevemente a la literatura rusa primitiva (anterior a Pushkin). Pero cuando llega a los últimos escritores del siglo pasado (de Gogol en adelante) su estudio se vuelve más abarcador. No obstante fue lo suficientemente detallado en su tiempo (1901), cuando los lectores occidentales recién comenzaban a interesarse por la literatura rusa.

Casi todos los poetas y prosistas significativos son tratados en este trabajo, que incluye comentarios sobre críticos literarios, novelistas, poetas y escritores políticos.

En suma, una interesante publicación, de lectura fácil y amena, que brinda una visión general de la literatura rusa.

Patricia M. Llamas

GALLEGOS ROSILLO, José Antonio.
Los personajes de

Maupassant. Estudios sobre los personajes masculinos en la obra narrativa de Guy de Maupassant, Málaga, Universidad de Málaga, 1988, 596 páginas en 7 fichas.

La Universidad de Málaga nos ha hecho llegar esta Tesis Doctoral del Departamento de Filología Románica de su Facultad de Filosofía y Letras.

El hecho de que este estudio se restrinja a los personajes masculinos en la obra de Guy de Maupassant hace a su originalidad, ya que es la primera vez que se los analiza en profundidad, a diferencia de los femeninos que ya han merecido la atención de los críticos.

Gallegos Rosillo se interesa, especialmente, en la descripción que Maupassant hace de sus personajes. "Tratamos de examinar -nos dice- las líneas de fuerza existentes en la descripción de estas figuras literarias, así como la importancia y la función de las mismas

en el conjunto del relato; esto es, las características generales de formación y conformación del personaje literario". En una primera parte, para determinar las relaciones del autor con sus personajes, estudia las siguientes características: -la nominación -el status social y -la descripción propiamente dicha.

En una segunda parte, se realiza un análisis más detallado de las descripciones y una comparación entre los distintos personajes. Para ello, Gallegos Rosillo divide a los personajes en cinco grupos según su status social: -los aristócratas, -los militares, -la burguesía y -las clases populares. De éstos devienen numerosos subgrupos. El esquema de análisis será el siguiente: primero, el biográfico, donde se determinarán las relaciones personales de Maupassant con ese grupo social; segundo, el literario, donde se estudian las características generales del grupo y,

tercero, el individual, referido a cada personaje.

Resta destacar la cuidadosa publicación que nos brinda la Universidad de Málaga en microfichas, y el valioso aporte de esta Tesis para los estudiosos de la literatura francesa.

Haydée I. Nieto

MEYER, M. **Lógica, lenguaje, argumentación**, Buenos Aires, Hachette, 1987, 173 págs.

¿Tiene acaso el lenguaje una lógica inmanente? De ser así, ¿puede ésta mostrarse o hacerse evidente con la ayuda de algún sistema lógico? ¿Pueden los lenguajes formales aportar algo en esta empresa? Estas y otras cuestiones conexas son abordadas por Meyer en **Lógica, lenguaje, argumentación**.

El texto se organiza en dos partes: en la primera se resumen los lineamientos básicos de los sistemas lógicos

desarrollados por Frege, Russell, Wittgenstein e Hintikka, en cuatro breves capítulos dedicados cada uno a un autor.

El ordenamiento de los capítulos obedece al hecho (cronológico) de que, tomando a Frege como punto de partida, los sistemas posteriores se construyen sobre la base de la reflexión y la crítica de los planteos precedentes.

Como es sabido, la obra de Frege marcó una nueva etapa para los estudios lógicos, al formalizar la teoría de la inferencia en busca de una expresión más rigurosa y general que la lograda por la silogística tradicional de base aristotélica. Para ello, creó un sistema simbólico (un lenguaje formal) tomando como modelo el lenguaje de la matemática.

Esta innovación de Frege significó una ruptura con la lógica tradicional, al rechazar los términos sujeto-predicado, considerados los constituyentes

básicos del juicio lógico, y suplantarlos por función-argumento, sobre la base de que aquella distinción era más gramatical que lógica.

Russell, además de sistematizar los aportes de Frege, procede a eliminar la dupla sentido-referencia por la vía de un extensionalismo radical: el sentido de un nombre nos pone en contacto con su referencia y, para solucionar el problema de los nombres sin referencia, introduce la **Teoría de las descripciones definidas**.

El otro aporte de Russell en el que se detiene Meyer es en la conocida **Doctrina de los tipos lógicos**. Esta se crea para erradicar una serie de paradojas que habían surgido a raíz de la formulación de Georg Cantor de diferentes clases de infinitos conocida como **Teoría de conjuntos**.

Para aquella doctrina, todo nivel implica siempre otro de orden superior; ¿dónde detenerse? Aquí se in-

serta el aporte de Wittgenstein, para quien la **Teoría de los tipos** supone una regresión al infinito, ya que hay que salir cada vez de un nivel de lenguaje para aprehenderlo adecuadamente.

Para Wittgenstein, toda proposición tiene que ser compensable por sí misma, y su significado debe encontrarse en el hecho mismo de que ella dice lo que dice.

Vale decir, que lógica y lenguaje se presuponen; la primera no es más que la expresión de las relaciones de significado del último. Esta tesis de inmanencia de la lógica al lenguaje caracteriza la obra fundamental del primer Wittgenstein: el **Tractatus**, cuyo objeto principal es estudiar la naturaleza del lenguaje y de la relación de éste con el mundo.

La doctrina central del **Tractatus** es la **Teoría pictórica del significado**. Según ésta, el lenguaje consta de proposiciones que pintan el mundo. Las

proposiciones son las expresiones perceptibles de los pensamientos, y éstos, pinturas lógicas de los hechos. Así, el objetivo fundamental del **Tractatus Logico-Philosophicus** (obra inserta en el marco de una polémica con el empirismo lógico, en torno de la verdad de las frases) es construir un lenguaje descriptivo que reflejase las realidades del mundo, inquietud compartida por todo el Círculo de Viena.

Como el **Tractatus**, las **Investigaciones filosóficas** están dedicadas al examen de la naturaleza del lenguaje; pero, en esta última obra, Wittgenstein deja de lado varias de las posiciones sostenidas en el **Tractatus**: la armadura lógica del **Tractatus** debe abandonarse porque es una construcción impuesta al lenguaje y no la expresión de su uso natural. Hay que privilegiar el uso del lenguaje.

En este segundo período, son las situa-

ciones concretas y particulares de uso del lenguaje las que pasan a primer plano. La formalización desaparece, puesto que en lo formalizado, siempre se encuentra ya dado lo que debe comprenderse. El concepto fundamental de este período es el de **juego de lenguaje**. Con esta obra, Wittgenstein se opone a toda la tradición filosófica que presupone que la lengua sólo se emplea para describir el mundo y no para realizar acciones lingüísticas, juegos lingüísticos: el uso de la lengua es parte de una actividad o de una forma de vida. "Ordenar", "maldecir", "conjeturar", "describir", etc., son una muestra de la diversidad de juegos lingüísticos posibles.

Finalmente, se nos presenta Hintikka como el conciliador de las dos filosofías de Wittgenstein: la del **Tractatus** y la de las **Investigaciones**, o sea, el enfoque formalizante con la **Teoría de los juegos de lenguaje**, a

través de la **Teoría de los mundos posibles**. Esta teoría pone en tela de juicio el extensionalismo, ya que lo real no es más que un mundo posible entre otros.

En la segunda parte del texto, se retoman los planteos estudiados y se los analiza a la luz de las tendencias lingüísticas actuales.

La tradición que va de Frege al Wittgenstein del **Tractatus** nos ha acostumbrado al privilegio de la sintaxis lógica como teoría del lenguaje, quedando relegadas a posiciones marginales las dimensiones semántica y pragmática a partir de un predominio de la referencia.

Comprender, captar el sentido o significado de los enunciados equivale a aprehender las condiciones de verdad: a asociar sentido y referencia.

El segundo Wittgenstein (y la obra de Austin como iniciadora de la pragmática) hace evidente que analizar el significado en términos de condiciones de ver-

dad es insostenible, en razón de que numerosos enunciados están desprovistos de éstas.

No es posible considerar las oraciones en sí mismas y por sí mismas, como si la estructura interna o sus relaciones externas fueran todo lo que importa en el lenguaje natural; ya que una misma oración puede recibir varios sentidos según el contexto y manteniendo siempre la misma estructura sintáctica.

Para tratar adecuadamente el análisis del sentido es necesario abordar el contexto de uso en el que se enraizan las condiciones de sentido. El lenguaje natural ignora la neutralidad contextual.

En la producción y captura de sentido juega un papel fundamental el contexto, el cual está conformado por conocimientos implícitos que no siempre tienen necesidad de explicitarse.

De ahí que una alternativa para acceder al sentido sean las nuevas teorías de la argumentación, entendidas

éstas -en términos generales- como el estudio de la relación entre lo implícito y lo explícito. Así, Meyer expone en brevísimos trazos los planteos actuales de la línea de la teoría de la argumentación (Ducrot y Anscombe) y la nueva retórica (Perelman y el Grupo M).

El texto se cierra con un capítulo donde Meyer expone, a modo de esbozo, una visión personal en la que quedan integradas las tendencias contemporáneas. Aquí se advierte la influencia de Hintikka, dado el papel central que juega la interrogación en esta propuesta.

El mérito del libro reside en ser un manual, abarcativo y claro, de introducción al estudio de las relaciones existentes entre lógica y lenguaje natural. El lector que mayor provecho podrá sacar de él es aquel que necesite realizar una primera aproximación a lo que la lógica contemporánea ha aportado a la reflexión lin-

güística. **Lógica, lenguaje, argumentación** le ofrecerá una exposición sistemática de ello, que deberá después ser completada con estudios más específicos como los de Thiel (**Sentido y referencia en la lógica de Frege**), Kenny (**Wittgenstein**) y Brand (**Los textos fundamentales de Wittgenstein**), entre otros.

Jorge Porcel

BARRIENTOS ALFAGENE, Gonzalo. **Geografía de Extremadura**, Badajoz, Universitas Editorial, 1990, 201 págs.

El objetivo de esta obra es comprender el porqué y el cómo se produce la instalación humana en Extremadura, una región española próxima a la frontera con Portugal. Con un plan lineal, aborda los rasgos físicos, la población en su evolución y características y, por último, el impacto del hombre sobre el espacio en función

de las tecnologías usadas. Extremadura es un espacio no agrario, con excedentes demográficos y con una imperiosa necesidad de replantear sus políticas económicas.

En la primera parte del libro, titulada "Definición del espacio", el autor aborda el relieve, la estacionalidad climática como clave de la identidad regional, las aguas, el bioma y pondera estos elementos según su carácter de obstáculos o atractivos para la ocupación del territorio. La paleogeografía extremeña ha cambiado sustancialmente: se trata, ahora, de un espacio recorrido por elevadas montañas organizadas en torno a cuatro alineaciones principales comprendidas entre Llerena y Olivenza, la más meridional, Cabeza del Buey-Valencia de Alcántara y Hoyos-Navalmoral, aproximadamente. Entre ellas, existe una red de angostos valles mal comunicados, tapizados por una vegetación

abundante pero en declive, por la evolución hacia una aridez notable.

La irregularidad climática es un rasgo dominante; si bien participa del ecosistema mediterráneo, la aridez estructural permite equiparar la región a un desierto; la sequía es su mayor enemigo. La descripción que hace el autor nos recuerda las características climáticas de las Sierras Pampeanas en la Argentina.

Hidrológicamente, Extremadura distribuye su territorio entre las grandes cuencas del Guadiana y el Tago, con un pequeño espacio drenado por la red del Guadalquivir (cuencas del Vilar y Bembezar) y una mínima representación de la del Duero (Malena). Estas cuencas organizan su drenaje en función de las dos grandes corrientes peninsulares que se reparten la submeseta meridional y que atraviesan el territorio de este a oeste.

La segunda parte

aborda "La ocupación del espacio". Los temas analizados son: la estructura del poblamiento; los paisajes habitados; los paisajes urbanos con descripción de las ciudades de Cáceres, Badajoz, Mérida y otras; la evolución y dinámica de la población; el crecimiento vegetativo; la emigración como una de las claves regionales y la población activa. La instalación del hombre en la antigüedad alcanzó niveles de cierta intensidad, aunque en forma discontinua, antes de la llegada de la civilización urbana de los romanos; su significación se probaría con los 652 asentamientos rurales romanos catalogados en Extremadura. Con los árabes, cae bajo su influencia. Su cultura y el islamismo se propagan. Después del siglo IX, pasa al dominio de León. En los siglos siguientes, Extremadura mantuvo la depresión y el retraso respecto de otras áreas de la península, de modo que el

éxodo persistente explica que la población mantenga su cuantía desde 1900.

Los paisajes habitados se agrupan en núcleos montañosos, de llanura, diseminados y paisajes urbanos recientes; también, áreas de colonización. Viviendas como el "chozo", la "alquería hurdana", la "casa serrana", la "arquitectura del llano" son descritas con detalle en relación a su origen, uso y adaptación al medio.

Con respecto a la población total, tanto la absoluta como la relativa, ha sido y continúa siendo baja, escasa. Incluso se ha producido un deterioro importante en el peso de la población regional sobre el conjunto de la población española como expresión más significativa de la evolución demográfica.

Comienza a producirse en la segunda mitad de los setenta, el fenómeno del retorno, que se intensifica a lo largo de los ochenta y algunas conclusiones

se pueden sugerir, como por ejemplo, la fecundidad seguirá siendo relativamente alta, a pesar de su lenta reducción; el envejecimiento se mantendrá hasta alcanzar la tasa más elevada a finales de los noventa; el incremento demográfico será de nuevo, relativamente importante, generando retenciones de voluntad emigratoria, etc.

La tercera parte trata "Las actividades". Los temas centrales son: la actividad económica; la producción; el predominio agrario en las actividades humanas; la industria y la expansión del sector servicios. Extremadura es una región pobre en cuanto a su producción. Una observación del P.B.I. y su evolución reciente nos pone en contacto con una realidad poco significativa en el conjunto nacional, si la comparamos con la superficie e incluso con la población. Extremadura es una región agraria. Concretamente, agri-

cultura, ganadería y silvicultura han constituido la porción más significativa del producto regional a lo largo de toda su historia. Para caracterizar en detalle el predominio agrario, el autor explica la estructura de la propiedad, la técnica y paisaje agrario, la evolución de los cultivos como también la producción forestal y ganadera.

Plantas industriales como el tabaco o el algodón, o asimiladas, como el tomate o el maíz, cobran un creciente peso en la producción, relegando a posiciones secundarias las tradicionales y prestigiadas producciones de pimentón, de higos o de aceite. Extremadura, primera región en cabaña de porcino hasta lo proverbial, va a ser ampliamente superada por las provincias que participan de las periferias metropolitanas, cuyos mercados exigen una masiva y cotidiana producción de carne de cerdo y aves. Los ca-

nales extremeños se ven encarecidos por el transporte, y el deterioro de la productividad repercute sobre el desinterés por la explotación ganadera tradicional.

En las conclusiones, cabe destacar el aporte del Barrientos Alfageme con respecto al ordenamiento territorial de una región subdesarrollada. Así sostiene que Extremadura funciona con un alto grado de aislamiento y, por tanto, las relaciones internas adquieren alto significado. Los rasgos negativos de la región son: la débil articulación interna; el bajo potencial demográfico; un mercado regional estrecho y el bajo nivel de renta; la baja formación de capital humano; el bajo nivel en el stock de capital regional; el mal uso o insuficiencia del ahorro interno; problemas con los recursos agrarios, con el desarrollo agroindustrial, medioambientales y con los recursos minerales.

En el plano de las propuestas, son aspectos prioritarios para el autor: la localización de los equipamientos colectivos; la accesibilidad hacia los equipamientos colectivos; la organización de las infraestructuras; la gestión de los recursos naturales y la protección del medio ambiente. A su vez, se expone en otras consideraciones a favor de lograr el desarrollo regional y abordar políticas transfronterizas, pues Extremadura, a partir de 1993, se dinamizará con los flujos del eje Lisboa-Madrid, en la nueva estructuración territorial de la Comunidad Europea.

Susana Sassone

ACEVEDO, Esther et al. **En tiempos de la posmodernidad**, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia - Universidad Autónoma Metropolitana - Univ. Iberoamericana, 1989, 116 pág. Ilustraciones.

Según las autoras

del presente trabajo, la noción de posmodernidad ha ingresado en la Latinoamérica mexicana bajo un doble aspecto: como modo de vida y como propuesta para la toma de conciencia por parte del sujeto. En cuanto modo de vida, las meras coincidencias formales con los países emisores no justifican la aplicación del término. Sería necesario estudiar los códigos sociales y culturales que determinan las formas en cuestión, y que no necesariamente podrán llamarse posmodernos.

El segundo aspecto -fundamental- sobre el cual puede cimentarse el análisis, es el de constituir, en conjunto, una crítica a la Modernidad. No obstante, también de este aspecto resulta una ambigüedad de la noción, ya que tales críticas existieron desde antes de que tomaran cuerpo las propuestas posmodernas. A partir de esta premisa, el libro acota su tema y adquiere su organización con la fi-

nalidad de discernir si la creación artística producida en los ochenta por artistas mexicanos, puede ser entendida como posmoderna, y si ello permite explicar la historia actual del arte mexicano.

En la primera parte, **Un Modelo para Armar** se analiza la crítica surgida desde la intelectualidad mexicana de dos maneras. En primer lugar, desde adentro, con reflexiones como las de Octavio Paz y otros pensadores. En segundo lugar, el término posmodernidad ha ingresado por vía de la literatura proveniente del exterior en artículos traducidos y difundidos localmente en publicaciones especializadas. Se citan aquí "La modernidad inconclusa" de J. Habermas, publicado en 1981, "Innovatio Renovatio" de Jean Clair, en 1983, y los trabajos traducidos de J.P. Lyotard, G. Vattimo, J. Lipovsky, F. Jameson o R. Venturi. Desde distintas

publicaciones, tanto de arquitectura -ámbito de origen del término- como de la artes visuales, la reflexión crítica de los intelectuales mexicanos maneja simultáneamente dos niveles enlazados en la común aceptación del agotamiento de la modernidad. En el primero, la posmodernidad es entendida como alternativa. En el otro se examinan los caracteres de las propuestas artísticas emergentes de tal concepción frente a las vanguardias. Paralelamente, las autoras señalan que la utilización indiscriminada del término posmoderno es fuente de ambigüedades y confusiones cuando el mismo es sustraído a su entorno contextual propio.

Para la solución de este problema, se hace necesario el conocimiento de los momentos históricos del término posmoderno que, según A. Huyssen, comprenden el surgimiento desde la arquitectura, su incorpo-

ración a las artes visuales, su pasaje por la sociología y la filosofía, su coincidencia con la propuesta teórico-crítica de los estructuralistas franceses y el devenir del término como categoría crítica e historiográfica. Frente a la capacidad homogeneizante de la crítica a las categorías de la modernidad (la utopía del progreso y la razón como modelo de conocimiento, la consideración del arte como factor de cambio y la univocidad de la historia), se hace presente la amenaza de incluir en el nuevo modelo intelectual a todo hecho o lenguaje plástico que pueda ser reconocido como crítico de tales categorías.

Esta inquietud ha dado lugar a un intento de revaloración y reubicación del significado plástico-histórico del Muralismo y de la Escuela Mexicana. A este núcleo convergen los análisis planteados, para señalarse como corolario la necesidad de estudiar la llamada

Ruptura o la llegada de las vanguardias internacionales a México y su enfrentamiento con las corrientes derivadas de la antes nombrada Escuela Mexicana. Este es el paso fundamental e ineludible propuesto por las autoras como posibilidad de liberar del encierro posmoderno a numerosas respuestas plásticas mexicanas de la década de los ochenta, las cuales respondieron, por cierto, al modelo crítico internacional.

La segunda parte del libro registra la exposición **En Tiempos de la Posmodernidad**, realizada en el Museo de Arte Moderno del Instituto Nacional de Bellas Artes. Incluye la reproducción de una obra de cada uno de los artistas participantes y datos de catálogo. La tercera sección, dedicada al coloquio llevado a cabo en el Museo Nacional de Antropología, reproduce el ensayo que presentaron al mismo las autoras de este libro (Esther Acevedo, Ma. Es-

tela Eguiarte, Blanca González y Eloísa Uribe) y la relatoría correspondiente. La última parte responde al debate que, sobre el tema, recogiera la prensa mexicana. De dicho debate se incluyen 49 artículos periodísticos.

El interrogante planteado en estos eventos continúa aún abierto. La respuesta de los artistas mexicanos de los '80 es, en general, negativa en cuanto a su inclusión o adhesión al posmodernismo, y la mera enumeración de categorías plásticas desvinculadas de un contexto teórico más amplio, así como de las condiciones socioculturales que las originan, resulta una explicación que no es tal, sino mera tautología, en la cual la forma explica la forma. El trabajo se completa con **Un Modelo para Desarmar. Bibliografía General.**

*Martha Pérez de
Giuffré*

GUISAN, Esperanza. **Razón y pasión en ética. Los dilemas de la ética contemporánea.** Barcelona, Anthropos, 1986. 363 págs.

A lo largo de la historia de la ética, los intentos de mediar la razón y la pasión han sido numerosos y diversos, agudos y complejos. En el texto que presentamos, E. Guisán sostiene el supuesto de que los dilemas de la ética contemporánea, tanto a nivel metaético como a la nivel de ética normativa, pueden solventarse conjungando pasión y razón.

El fenómeno moral se plantea como un hecho inevitable e indiscutible, y se caracteriza por su vital importancia, por ser origen de conflictos intra e interindividuales, por ser pautaado a través de diversas posturas sociales, por comprometer la responsabilidad del agente. En cambio, la ética es siempre objeto de polémica en cual-

quiera de sus tres niveles: metaético, normativo y descriptivo. Una ética prometeica asoma como propuesta global para las problemáticas morales, cuyo destino es ser fuente de liberación -más individual que social- y de salud moral.

Las posibilidades y los límites de la ética se dirimen a través de la discusión del relativismo ético, entendiendo por tal el carácter relacional del valor moral, sin que ello implique caer en un arbitrario subjetivismo ético. No obstante, esta ética prometeica y relativa no sólo declara su autonomía, sino que insiste en su supremacía frente a cualquier otro tipo de norma o código religioso y/o jurídico. La ética surge como resultante del diálogo humano acerca de "aquello que más nos importa", sobre todo cuando no es dictado ni por la divinidad ni por la ley.

El núcleo del texto llega cuando la autora se sitúa en la compren-

sión del binomio razón-pasión, cuya distinción e interconexión constituyen la plataforma metaética de resolución de problemas normativos. La razón es, más bien, racionalidad en cuanto "producto" social y cultural; la pasión, se encuentra más cercana a la consideración del sentimiento moral y del emotivismo. El empirismo de Hume, el utilitarismo de Mill y el neopositivismo de Schlick conforman la perspectiva teórica del tratamiento del par razón-pasión.

El "método de la actitud cualificada" de R.B. Brandt es analizado para ayudar a disipar los peligros de incurrir en el relativismo metodológico, complementándose con la prescriptividad y universalidad del lenguaje moral de R.M. Hare y con escasas referencias a la teoría de la acción comunicativa de Habermas. El lenguaje moral expone sus tensiones entre el hundimiento en el campo

emotivo y la búsqueda de las claridades de una racionalidad pretendidamente imparcial.

Consecuente con los tiempos que corren, la autora propone una ética de la convivencia política que conjugue los aportes de las teorías éticas de la justicia con los de las éticas del placer y la felicidad de Epicuro, Bentham y Mill.

Norberto G. Ferré

GODOY GALLARDO, Eduardo. **La generación del 50 en Chile. Historia de un movimiento literario (narrativa)**, Santiago de Chile, La Noria, 1991, 385 págs.

El texto tiene como objeto estudiar la llamada "generación del 50" en la literatura chilena, y bosquejar los rasgos relevantes, su importancia y su proyección en las letras nacionales, en especial en la narrativa. Una vez reconocidos como parte de una ge-

neración, los distintos artículos que integran el libro tratan de especificar las características de los narradores que la integran.

Un rasgo que distingue a este grupo de narradores es el escepticismo que se filtra en sus obras. El autor no aparece aislado de su contexto socio-histórico. Predomina un sentimiento en estos jóvenes escritores: el sentir que el momento que viven se corresponde con una quiebra de valores y con un cambio social profundo. De algún modo, reflejan la situación de una aristocracia que pierde sus valores y que se sume en la decadencia, sumado esto, al cambio en los regímenes políticos mundiales. Un tópico de la época es el caos frente al cual surge en el artista un sentimiento de pesimismo vital al descubrirse en medio de la sociedad que se derrumba y que descubre que los valores que se sustentan son huecos.

Por lo general, los

personajes de las obras pertenecientes a este período toman conciencia del problema de la existencia; sus determinantes son la angustia, la soledad, el determinismo, la muerte.

Se acepta y se trata de comprobar que el grupo de autores estudiados corresponde a una generación y se reconocen en ellos algunas características propias, a saber:

- a) individualismo y hermetismo;
- b) intento de crear una literatura de élite;
- c) concepción de la literatura por la literatura misma, como hecho estético;
- d) la formación intelectual ha sido sistemática para los representantes;
- e) es una generación antirrevolucionaria;
- f) pretende ser una generación deshumanizada.

El tema característico de este grupo es la desilusión frente a la realidad. No se evidencian temas amorosos; los jóvenes presentados como protagonis-

tas de los relatos son neurasténicos, abúlicos, desesperados, hombres fracasados, suicidas, etc.

El programa de los escritores respondía a un intento de superación del Criollismo, tendencia precedente, inclinándose a una apertura hacia los problemas contemporáneos. Técnicamente hablando, intentan superar los métodos narrativos tradicionales y eliminar la anécdota. Una preocupación fundamental del grupo es la relación entre la literatura y la sociedad.

Se propone la libertad absoluta del escritor frente a todo tipo de servidumbre y se trata de establecer que la única fidelidad del artista es para con su arte.

Los autores pertenecientes a este grupo se encuentran alrededor de los treinta años. Ellos encarnan el pesimismo de una época. Reciben la influencia del Existencialismo. Esta "filosofía del desastre", que tuvo un

sentido para los jóvenes europeos como resultado de los conflictos bélicos que sufrieron, se constituye, para los escritores chilenos, en un "tema imitativo".

Para uno de los estudiosos, Claudio Giamoni, los críticos de esta generación no percibieron que la obra de este grupo tenía una misión catártica en el intento de mostrar una realidad cruel y caótica, ya que las obras captan los pesares y las alegrías del público lector.

Por encima de un realismo descriptivo, existe en los escritores una actitud reflexiva, de especulación intelectual, que va a conducirlos a emplear las diferentes estructuras novelísticas como medios válidos para "investigar" la realidad en sus variados aspectos ontológicos, metafísicos, religiosos, psicológicos, sociológicos y estéticos. Más que una expresión afectiva o sensible, la literatura es una forma de conocimiento.

El contenido de esta literatura está constituido por diversos temas, tales como la fuerza étnica de ciertos grupos raciales, la actitud del autor ante su propia contemporaneidad, la opción intelectual de compromiso en la sociedad, su fuga o la aceptación de sus responsabilidades políticas inmediatas, entre otros. El personaje de este tipo de novelas (existenciales) exhibe en sí la existencia humana; es el desplazado, sin familia, patria y profesión. Se caracteriza por tomar conciencia de la dimensión del hombre en el tiempo y el problema de su propia existencia. Los motivos literarios giran en torno al personaje y a su mundo. Una constante que domina los textos es la angustia que va a derivar en la desesperación y, eventualmente, en el suicidio como forma de apertura frente a un mundo que se cierra sobre el personaje y que se constituye en una forma de huida o de fuga.

La existencia misma es tediosa para el hombre y ante el recuerdo de una infancia frustrada emerge la melancolía de que el hombre descubre que vive una vida sin sentido. Un motivo predominante es la soledad. El individuo recurre a dos actitudes: la masificación para poder escudarse en un grupo, o bien, al aislamiento y la soledad para afirmarse a sí mismo.

Para el Existencialismo, existir y ser libres son sinónimos. La libertad constituye la esencia misma del hombre, es un bien de valor que no puede perderse.

El tiempo es una categoría existencial. El hombre está enmarcado en él y su límite lo señala la muerte. Le proporciona al hombre el dramático sentido de vaciedad, de falta de significado de la vida humana, de absurdo. En relación con este tema, muchos personajes experimentan la sensación de un tiempo que se detuvo sintién-

dose seres sin tiempo y sin ubicación.

En relación con las técnicas empleadas, queda manifiesto el uso de diferentes procedimientos como el del montaje, el empleo del mito, la superación de la anécdota en el relato, entre otros.

En las novelas que poseen un eco existencial, predomina un marcado subjetivismo. La narración nos viene dada por un único individuo que da su propia visión de la realidad personal y existencial. No se novelizan conflictos sentimentales sino un problema de personalidad.

Son empleados también los cortes en el tiempo, paralelismo entre el pasado y el presente en relación con la llamada "técnica del decoupage" perteneciente al cine. También se introdujeron guiones teatrales en los textos, y en algunos casos, se rescató el género epistolar, en desuso.

Tal vez la imagen que nos ha entregado la

crítica, a través de varios estudios, ha sido la de una literatura que no nos entregó héroes capaces de vitalizar la voluntad y de encumbrar las imaginaciones del pueblo que recibía las diferentes expresiones de sus artistas, quienes, en definitiva, intentaban reflejar el sentir del pueblo mismo.

*Karina Laura
Fernández*

ROVIRA i GIMENO, Josep M. **La Arquitectura Catalana de la Modernidad**, Barcelona, Ediciones de la Universidad Politècnica de Catalunya, 1987, 267 págs.

Sobre la base de su tesis doctoral, Josep Rovira i Gimeno encara en el presente trabajo la historia de la arquitectura catalana en el período que va desde 1901 a 1951. En primer lugar, el análisis de la historiografía existente pone de manifiesto la necesidad de una crítica arquitectónica frente a las dos

versiones opuestas que acapararon la interpretación histórica de la arquitectura barcelonesa de la primera mitad del siglo. Por un lado, la ideología del catalanismo conservador potenciaba las categorías del "**Noucentisme**" como lenguaje cultural válido, de raigambre clasicista y universalizante, comprometido en programas de planeamiento y construcción de la ciudad moderna. En el extremo opuesto, el "**Modernismo**" rompía con los cánones noucentistas asociándose a la corriente no-historicista y proponiendo el edificio objeto como expresión del nuevo arte que se llamó **Jugendstil** en Alemania, **Sezession** en Viena, **Escuela de Glasgow** en Escocia y **Art Nouveau** en Francia y Bélgica. Junto a ello surgiría el período republicano del G.A.T.C.P.A.C. y el vanguardismo reiniciado con el "Grupo R". La visión extensamente documentada de Rovira enfrenta el dualis-

mo tradicional de conservadores y progresistas, con el objetivo de descubrir una arquitectura global integrada en un solo proceso histórico, que propone paralelo al desarrollado en Viena. Con ese fin, el autor expone justificaciones del objeto arquitectónico desde múltiples referencias que no pertenecen a las relaciones meramente formales sino a la manifestación comunicativa de un mensaje ideológico.

Según esto, la historiografía arquitectónica, como se ha dado hasta ahora, puede caracterizarse a través de varios aspectos sintetizables como: investigación insuficiente, adhesión o rechazo, datos de formas o estilos según pautas de defensa del arquitecto; o bien, para tomar la historia como dato del proyecto, exceso de sociologismo y psicologismo, falta de historiadores adecuados y, muy importante, elección de los períodos "en función de las característi-

cas externas de la arquitectura". Subyace en el planteo la premisa según la cual el desarrollo del capital trae aparejada una estrategia urbana como "respuesta de urgencia" y una arquitectura que trata de reunir lo que el autor señala como las "paralelas entre tres niveles de decisión que toda obra necesita: cliente, arquitecto, arquitectura". Ello conduce a la arquitectura a ser mera ideología y no idea. Esto, y en menor medida la influencia europea, configurarían una dialéctica sólo en la cual puede comprenderse la producción arquitectónica catalana del período considerado. Siguiendo la evolución del capital según pautas ordenadas, la arquitectura pasaría a formalizar los programas que, para cada momento del proceso, se darían desde el poder. Detrás de ello la idea del profesional arquitecto como instrumento del poder anula el valor significante de la forma.

El segmento del desarrollo en el cual se propicia un plan de uniformidad comienza, en rigor, con el trabajo de Doménec y Montaner "En busca de una arquitectura nacional" cuyo intento sería hallar una arquitectura estatal. La forma pasa a asociarse al elemento colectivo y entra en polémica con la concepción de la elaboración individual.

De acuerdo al programa que el autor expone a poco de iniciada la obra, una de las problemáticas centrales gira alrededor de la esforzada organización profesional de los arquitectos en lucha para que el desarrollo del capital no reduzca o altere su condición. Para ello analizará las publicaciones y congresos de arquitectos catalanes intentando discernir los grupos de presión intelectual que en ellos primaban. Los datos históricos se suceden recomponiendo momentos entrelazados del proceso político y económico de la

etapa en cuestión, y estudiando paralelamente en forma exhaustiva las claves no visibles de la arquitectura y su producción concreta.

En el capítulo titulado "Las Vicisitudes de la Escritura Arquitectónica", se expone un interesante desarrollo sobre la relación entre proyecto uniformador (o generalizador) y símbolo arquitectónico. Se retoman dos temas ya avanzados anteriormente: el papel del arquitecto y la teoría de la arquitectura, y se examina inicialmente la labor del arquitecto catalán Puig i Cadafalch. Al considerar la producción y formas de este último surgen tres elementos típicos de la arquitectura de la modernidad catalana: funcionalidad, simbología y economía. La síntesis definitiva de este arquitecto es analizada en su proyecto para la Exposición de Industrias Eléctricas de 1917.

A lo largo de todo el trabajo, el autor despliega una intrincada

red de datos de archivo, pasa revista a la obra de otros arquitectos, a los concursos para la realización de edificios públicos y privados, y reconstruye la estructura de razones internas que históricamente determinaron la situación de la arquitectura catalana que se pone a consideración. Fotografías en blanco y negro ilustran la publicación.

*Martha Pérez de
Giuffré*

BELARDI, Walter. **Problemi di cultura linguistica nella Grecia antica**, Roma, Università degli studi di Roma, K Libreria Editrice, 1992, 169 págs.

En el primero de los cuatro estudios que integran el libro, "Schema linguistico e schema corporeo nel pensiero greco arcaico", Belardi trata de hallar el parangón oculto, forjado en los albores de Occidente, que subyace a las nociones lingüísticas de

"miembro" y "articulación".

Concentrándose en la noción de "articulación", constata que el pensamiento gramatical de griegos y romanos la aplica, como lo hará Martinet, a la caracterización del enunciado. Lucrecio, por ejemplo (IV, vv. 553 y sgtes.) exige de la "voz articulada" que esté constituida por palabras que sean perceptibles y comprensibles una a una, es decir, unidades formales y semánticas discretas.

Para rastrear los orígenes del símil lengua-cuerpo que sustenta la noción de articulación y miembro, Belardi nos remite a la obra de Snell **Las fuentes del pensamiento occidental** donde se estudia la idea de "cuerpo" en el pensamiento griego arcaico. Snell demuestra, a través de un análisis léxico, que Homero no concibe el cuerpo como un todo orgánico, sino como un conjunto de melea (miembros con fuerza muscular) y

gyia (miembros articulados). Belardi, valiéndose de este aporte de Snell, concluye que el esquema corporal homérico es el término de comparación oculto que sigue vigente bajo la actual terminología lingüística. Nosotros consideramos que hay un salto cualitativo entre la visión homérica del cuerpo como "membra disiecta" y la noción estructuralista del "articulus" como integrante de un sistema solidario. Creemos, por el contrario, que el esquema corporal al que metafóricamente alude esta última es el de un modo orgánico articulado.

En la primera parte de "Platone e Aristotele e la dottrina sulle lettere e la sillaba", Belardi centra su atención sobre el **Cratilo** para refutar la interpretación más generalizada en nuestra época del pasaje referido a las cualidades imitativas de los stocheia (letras). Tratadistas como Lyons, Tagliavini y Leroy consideran a

Platón sostenedor del simbolismo fonético, lo que lo haría antecesor directo de las fonéticas impresiva y expresiva. Tal aserción derivaría de la decontextualización del citado pasaje que no es, según Belardi, sino una instancia de la ironía socrática: el devenir del diálogo lleva a negar todo lazo natural entre significante y realidad. Lo que le interesa a Platón, dado que su objetivo es echar las bases de una nueva gnoseología, es demostrar que el nombre, por ser inmotivado, no es una vía para el conocimiento de los entes.

En la segunda parte del mencionado artículo, Belardi parte de la definición de sílaba en la *Poética* y de las posibilidades combinatorias de los *stochēa* para luego atender la clasificación aristotélica de estos últimos. En contradicción con otras interpretaciones contemporáneas, trata de demostrar que ella se basa en una necesidad lógica y no en una rea-

lidad fónica ni funcional. La partición en sonoras, semisonoras y mudas responde, según Belardi, al imperativo lógico de crear, entre dos extremos de características antitéticas (las "sonoras", vocales que poseen "voz" y no contacto con la lengua o los labios y las "mudas", consonantes sin "voz" y punto de contacto), un medio (nasales, líquidas y sigma) que participa de los rasgos distintivos de ambos (voz y punto de contacto). Aristóteles organiza así un esquema que resultaría de la combinación de dos oposiciones privativas establecidas a priori y no emanadas del análisis fónico.

En "La concezione del fonema in Aristotele", Belardi aísla los rasgos que Aristóteles atribuye al fonema (indivisible, continuo, asemántico) para someterlos a análisis valiéndose de las concepciones de lingüistas de nuestro siglo (Sapir, Jakobson, Trubetzkoy) y señalar coincidencias

y divergencias. Siempre dentro de la *Poética* encuentra que la función de aquellas unidades mínimas es la estructuración de palabras, es decir, la función "constitutiva" del fonema en teorizadores como Bernstein o Ionascu.

El último de los artículos, "Per la storia della nozione di 'poliptoto' nell'antichità", es un interesante estudio diacrónico que, a través de testimonios tardíos (puesto que los tratados retóricos más antiguos se han perdido) conjetura la posible evolución de la noción de poliptoton.

Distingue cinco fases: I) la más antigua y comprensiva, en la que poliptoton es toda variación morfológica que sufre una misma palabra en el interior de una frase o período; II) una fase coincidente con la restricción del sentido de *ptôsis* (caso) a la flexión nominal en la que el poliptoton se reduce a la presencia anafórica en cola sucesivos de un mismo

nombre repetido en dos casos oblicuos o en éstos y un nominativo, debiendo referirse dicho nombre siempre a un mismo objeto; III) el poliptoton como unión paratáctica de dos nombres lexemáticamente idénticos pero que se refieren a dos objetos diversos ("litora litoribus contraria": costas opuestas a -otras-costas); IV) la noción de Beda, para quien se trata de una variación casual no anafórica desarrollada a lo largo de la oración; V) la concepción moderna, que coincide con la que Belardi considera la fase más arcaica.

En su conjunto, los estudios de Belardi reflejan una relación ágil y dialéctica entre la filología clásica y la lingüística, en un feliz esfuerzo por armonizar dos disciplinas que, aun coincidiendo parcialmente en su objeto, suelen someterlo a abordajes tan diferentes.

Nora Andrade

ALVAREZ TURIENZO, Saturnino. **El Escorial en las letras españolas**, Madrid, Editorial Patrimonio Nacional, 1985, 328 págs.

Nuevamente hemos recibido una "joya" del Patrimonio Nacional de España, a través de sus publicaciones. Esta vez se trata del Monasterio de San Lorenzo del Escorial, y no sólo a través de las letras españolas, como adelanta su título, sino un compendio general de su historia, arquitectura y arte.

La primera edición (la presente es la segunda) data de 1963 y se publicó en conmemoración del IV Centenario de la Fundación Escorialense.

El libro comienza con una guía de recorrido del Monasterio, detallada y clara, que nos introduce también en su historia y el de la ilustre fundador, Felipe II, figura que, de una u otra forma, está presente en todo el texto.

El cuerpo central de la obra abarca el Es-

corial en las letras desde los primitivos historiadores, fray Antonio de Villacastín y fray Juan de San Jerónimo, sacerdotes de la orden y contemporáneos a la fundación del Monasterio. Continúa con fray Jerónimo de Sepúlveda, durante el reinado de Felipe IV y, avanzando en el tiempo, Diego Pérez de Mesa y Juan Alonso de Almeda.

El padre Sigüenza (1544-1606) merece capítulo aparte por ser la suya la primera crónica realmente completa sobre este Real Sitio. Previo al comentario de su obra, se hace un profundo estudio de su figura.

Los siguientes capítulos se dividen según los movimientos estéticos imperantes en cada época, desfilando así ante el lector la interpretación barroca (fray Francisco de los Santos, fray Luis de Santa María), el siglo XVIII (Andrés Ximénez y Antonio Ponz), el período romántico (Damián Bermejo, Jo-

sé Quevedo, Antonio Rotondo) y la aparición del turismo y el auge de las "guías" escurialenses, concluyendo con éstas el comentario histórico.

Sigue un análisis del Escorial en la poesía, desde la fundación hasta la actualidad, con una lista imposible de nombrar, pues el Monasterio de San Lorenzo ha sido tema de los más grandes poetas de España, pero de la que podemos destacar a Ercilla, Lope de Vega, Luis de Góngora, Miguel de Cervantes, Juan de Iriarte, Núñez de Arce, Jacinto Benavente, Miguel de Unamuno, Antonio Machado, etc.

Continúa el Escorial en la prosa literaria, con nombres como Amador de los Ríos, Fray Luis de León, Baltasar Gracián, Menéndez Pelayo, Azorín, José Ortega y Gasset y tantos otros. Todos los capítulos, cualquiera sea su tema, narran constantemente temas relativos a la historia del monasterio, las ra-

zones políticas y sociales de su construcción, costumbres y, sobre todo, de la figura omnipresente de Felipe II, sobre todo en el capítulo "La personalidad de Felipe II y el espíritu del Escorial".

Completan este volumen una abundante bibliografía, un plano explicativo del Monasterio y fotografías con detalles de su riqueza arquitectónica y su patrimonio artístico.

Oscar De Majo

PECELLIN LANCHARRO, Manuel. **Literatura en Extremadura**, Salamanca. Universitas Editorial, Biblioteca Básica Extremeña, 1988, 350 págs.

Universitas Editorial nos ha hecho llegar el tercer tomo de **Literatura en Extremadura**, dedicado al estudio de escritores contemporáneos (1939-1982). Los dos tomos anteriores abarcaban hasta finales del siglo XVIII y hasta 1939, respectivamente.

Este volumen nos brinda una completa antología de escritores extremeños contemporáneos, que incluye una biografía, algunos testimonios de las obras más importantes y un comentario de las mismas. De esta manera, Pecellín Lancharro desarrolla una doble tarea, valiosa por su calidad y su significado: historiar y difundir las raíces de Extremadura y sus relaciones con el resto de España, pero además divulgar un inventario de su cultura a través de sus escritores.

Los autores estudiados son los siguientes: Eugenio Frutos Cortés, Alfonso Albalá Cortijo, Pedro Caba Landa, Pedro de Lorenzo Morales, Jesús Delgado Valhondo, Manuel Pacheco Conejo, Luis Álvarez Lencero, José María Valverde Pacheco, Félix Grande Lara, Bernardo Carande, Manuel Martínez Mediero, José García Blázquez, José María Bermejo, Víctor Chamorro, Antonio Gonzá-

lez González, José Gabriel y Galán, Angel Sánchez Pascual, Jesús Alviz Arroyo, Pureza Canelo Gutiérrez, José Santiago Castelo, José Ramírez Lozano. Hay una breve referencia además, a los que Pcellín Lancharro denomina "los poetas de un próximo futuro".

Este libro constituye un valioso aporte para el estudio de la literatura española de las últimas décadas.

Haydée Isabel Nieto

Los Caminos de la Región de Murcia, Murcia, Consejería de Política Territorial y Obras Públicas, 1989, 616 págs.

El presente trabajo es un compendio de estudios de diferentes especialistas sobre el "fenómeno de la circulación" desde un punto de vista interdisciplinario, y no eminentemente geográfico, más tratándose de una región como Murcia, cuna de itinerarios entre el Mediterráneo y la

Meseta, entre el sur y el levante, y sede de tantas y tan ricas culturas que marcaron su pasado, su presente e influirán en su futuro.

El primero de los trabajos, "Caminos, civilización y cultura", de A. González Blanco y C. Gutiérrez Cortina, a pesar de comenzar y terminar refiriéndose a los caminos de Murcia, hace su estudio de lo que fue y es el "papel" del camino, desde la prehistoria hasta la conquista del aire.

El segundo, "Las condiciones naturales y la circulación en la región de Murcia", de Alfredo Morales Gil, se refiere específicamente a la topografía y caminos naturales de la región, especialmente relacionados con las ciudades de Murcia y Cartagena y su conexión con el resto de la provincia y de España.

El tercero, "Los primeros caminos de la historia regional", de M. Martínez Adreu, habla de las primeras ocupaciones humanas y la expansión del

hombre, así como de los distintos yacimientos murcianos, hasta el paleolítico superior. Se complementa con los siguientes: "Los caminos durante el neolítico y el eneolítico", de Ana M. Muñoz Amilibia, y "Los caminos de la metalurgia", de Jorge Juan Eiroa, referido a las Edades de Bronce y de Hierro, entre el 2000 a.C. y el inicio de la romanización del territorio (siglo II a.C.), que hace especial hincapié en las comunicaciones con el resto de Europa por tierra y por mar.

"Las vías de comunicación en la época ibérica", de Pedro Lillo Carpio, se refiere a los caminos existentes entre las poblaciones íberas, por río, por tierra y por mar, indicando sobre todo las rutas comerciales.

"La red viaria romana en Murcia", de F. Brotons Yagüe y S. Ramallo Asensio, nos introduce en la época romana, detallando el tipo de vías, la construcción y estructura

de la calzada y las distintas poblaciones romanas que comunicaban, y se destaca el rol de la "Vía Augusta", el más importante de los caminos de la época.

"Las vías romanas en la antigüedad tardía", de A. González Blanco y M. Amante Sánchez, resalta la importancia de la región en este período, en relación con el resto del imperio, con Oriente, con Africa, sus puertos y rutas marítimos y la perduración de los caminos romanos.

"Las rutas del Todmir", de José García Antón, se refiere a las ciudades existentes en el Pacto de Teodomiro, en tiempos visigóticos, ante la primera invasión árabe, y a las siete ciudades a las que hace referencia, su relación entre ellas y los enlaces con el exterior (Toledo, Valencia, Granada).

"Las vías murcianas de comunicación en época árabe", de Alfonso Carmona González, trata sobre los caminos y viajeros

en la España musulmana, su presencia en los autores árabes más antiguos, el tipo de transporte y los itinerarios a partir de Murcia.

"Los caminos y la ciudad", de Cristina Gutiérrez Cortines Corral, se refiere al auge urbano de la Edad Moderna y a las nuevas ciudades que van surgiendo a partir de los caminos y su integración a ellos como ciudad abierta.

"Los caminos de la seda", de Pedro Olivares Galván, trata sobre la producción y comercio de la seda, riqueza principal de la ciudad de Murcia, sobre todo en su relación con Cartagena, puerto de salida para el resto del mundo.

"Los caminos terrestres en la Murcia moderna", de Guy Lemeunier, nos habla de la apertura de la región, sus riquezas y el proceso de fijación de su red viaria, así como de su infraestructura.

"Estado de caminería anterior a la ilustración", de A. Yelo

Templado, nos relata la instauración de la Superintendencia de Caminos (Siglo XVIII) y la primera reglamentación de los usos camineros, así como María del Carmen Sánchez Rojas Ferrol y Concepción de la Peña Velasco, en su trabajo "Los caminos del Arte y la imagen pública de la Murcia barroca", se refieren a las vías artísticas de esta época en la arquitectura, pintura, orfebrería y escultura, y a la evolución de la ciudad gracias al nuevo concepto artístico. Por su parte, "Vías pecuarias de la región de Murcia", de César Flores Casanova y Carmen Flores Flores, trata sobre las rutas de la ganadería.

"Itinerario de postas en la región de Murcia", de Francisco Flores Arroyuelo, habla del establecimiento de postas como intento de mejorar las comunicaciones y "Los caminos del viajero", de Cristina Torres Suárez, hace un relevamiento histórico de los cami-

nos y ciudades a través del testimonio de viajeros (itinerarios interiores, rutas de mar y ferrocarril).

"La vestimenta rural como indicador de la encrucijada cultural lorquina", nos presenta un estudio del traje en la ciudad de Lorca y sus implicancias culturales.

"El arte de hacer caminos", de Emilio Estrella Sevilla, va de los primeros caminos hasta la red caminera actual, relacionados con sus sistemas de construcción. (Profusión de gráficos).

Siguen dos estudios eminentemente históricos: "Las realizaciones camineras en Murcia durante el reinado de Carlos III. Finalidad político-administrativa" y "Notas históricas sobre el ferrocarril en la región de Murcia. Del aislamiento a la integración en la red viaria nacional", uno relacionado con la minería, "La infraestructura viaria en la sierra minera de Cartagena-La Unión",

y otro económico, "La tardía revolución del transporte. Limitaciones para el desarrollo regional derivadas de los transportes por carretera".

"Dinámica espacial y comercial del puerto de Cartagena", de Jorge Luis Sarasa, destaca la importancia del principal puerto de la región en su historia y en su economía (mapas de la época), así como "El aeropuerto de Murcia", de Juan Jódar Martínez, lo hace en cuanto a Murcia, los caminos aéreos y su relación con las distintas instalaciones aeroportuarias en España.

"Los caminos del agua", de José M. Gómez Espín, habla del marco físico del agua en la región: los ríos, vertientes, represas, ramblas, aprovechamiento del agua, acequias, acueductos, etc.

Las "Perspectivas futuras del transporte en la región", de A. Ignacio Merediz Carbó, y "Documentación", de M. Luna y A. González Blanco, nos da

un último pantallazo sobre el futuro y el pasado de la región de Murcia.

Oscar De Majo

VIEIRA JORDAO, Francisco. **Mística e Filosofía. O itinerário de Teresa de Avila**, Coimbra, Faculdade de Letras, 1990, 116 págs.

La obra consta de una Introducción y cinco capítulos, seguidos de notas y de una actualizada bibliografía sobre el enfoque especial del libro que el título hace explícito: **Mística y Filosofía. El itinerario de Teresa de Avila**.

En la extensa Introducción, Francisco Vieira Jordão analiza las distintas opiniones de filósofos sobre los vínculos entre filosofía y mística y la pregunta acerca de si Filosofía y Mística se contraponen, al punto de que el fenómeno místico no pueda analizarse por vías racionales. El autor quiere de-

mostrar con su trabajo lo contrario: "La experiencia mística y el discurso filosófico aparecen como complementarios".

Con el subtítulo "El itinerario de Teresa de Avila" procura exponer un pensamiento en el que se ofrece un modelo de camino de regreso a una vida auténtica, como Santa Teresa lo confesó en su **Libro de la Vida**; aunque el autor advierte que tampoco se trata de una explicación psicológica de las vivencias de la Santa, ni de juicios de valor sobre el contenido de su obra, sino de intentar captar la esencia de su vida para entender la unión con Aquél que tomó como único Señor.

Para cumplir con el propósito expresado en esta Introducción, el autor expone en el primer capítulo, "La vivencia mística", dos aspectos fundamentales: "mística y religión" y "la mística cristiana".

El segundo capítulo, "La fenomenología

de la religión", delinea claramente la diferencia entre el ámbito de lo sagrado y el acceso al misterio.

El tercer capítulo trata sobre el camino de la oración, y profundiza sobre las exigencias de la oración misma.

El cuarto capítulo está enteramente dedicado a la vía de unión, la unión de Amor.

El quinto capítulo se refiere ya directamente a lo que el autor llama "la experiencia y aprendizaje de Teresa de Avila".

En suma, se trata de un trabajo minucioso y profundo sobre mística y filosofía, con un particular enfoque sobre la Santa de Avila, de la que Francisco Vieira Jordão afirma que: "En su aparente ingenuidad, Teresa de Jesús no dejó de percibir que filosofía y experiencia mística deben marchar muy unidas".

Como conclusión final que corrobora su tesis, cita las palabras de la Santa: "... Mu-

cho me valdría hablar con quien supiese filosofía, porque, conociendo las profundidades de las cosas, me sabría explicar; voime deleitando en esto y no lo sé decir y ni por ventura lo sé entender".

Gloria O.J. Martínez

GUERRERO RAMOS, Gloria. El léxico en el "Diccionario" (1492) y en el "Vocabulario" (¿1495?) de Nebrija, Málaga, Ediciones Universidad de Málaga, 1988, 929 páginas en 10 fichas.

La Universidad de Málaga ha emprendido la publicación de Tesis Doctorales en microfichas, y este trabajo constituye el N° 1 del Departamento de Filología Española de la Facultad de Filosofía y Letras.

En cuanto a lo formal, la calidad de la micropublicación es inmejorable, y el material se completa con un cuadernillo que contiene un resumen de la in-

vestigación en castellano, un "abstract" en inglés, la bibliografía y un índice completo de la obra.

En cuanto al contenido, el trabajo tiende a demostrar la labor sin precedentes de Nebrija como lexicógrafo, basando esta afirmación en un estudio comparativo del léxico existente en las obras de referencia y en el Diccionario latino-español. Fue Nebrija quien ideó por primera vez un sistema objetivo, científico y moderno que se apartó de las compilaciones medievales, larguísimas y asistemáticas.

En el capítulo **Ediciones**, se muestra el gran éxito del que gozaron sus dos ediciones, lo que se prueba con el enorme número de ediciones que se hicieron de los mismos hasta el año 1800. En el capítulo **Epígonos**, se realiza un estudio comparativo que avala este éxito, puesto que se analizan las obras de los lexicógrafos que conocieron y utilizaron

los trabajos de Nebrija. Con esto se demuestra que si bien él no tuvo ninguna fuente, sí sirvió de fuente para muchos, aunque no siempre se reconoce su deuda.

La segunda parte se centra en el estudio concreto del léxico de los Diccionarios de Nebrija, y en ella se analizan cultismos, expresiones multiverbales, palabras árabes y mozárabes (las que Nebrija incluyó y no incluyó), el exceso de andalucismos, etc. En síntesis, este trabajo se convierte en un invaluable material para los especialistas interesados en el tema, y en una justa reivindicación de Nebrija, a veces injustamente olvidado.

Oscar De Majo

GARROSA RESINA, Antonio. **Magia y superstición en la literatura castellana medieval**, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1987, 628 págs.

Presentado con un

prólogo, una introducción, nota preliminar y dividido en dieciséis capítulos, el excelente trabajo de Antonio Garrosa Resina es un aporte de enorme valía para los estudiosos del apasionante tema de la magia y la superstición en la literatura castellana medieval.

Es evidente la lenta y laboriosa preparación de este estudio que abarca cinco siglos literarios, en el que el autor intenta con excelencia el deslinde entre lo maravilloso, lo supersticioso y los aspectos comunes de la religión.

El objetivo apunta a la identificación y la reunión de todos los pasajes de la literatura medieval castellana, en los que de forma directa o indirecta se hable de problemas, sucesos o juicios relativos al mundo de lo maravilloso (al mundo de la magia y de la superstición en todas sus facetas). El fin último es deducir cuál era la actitud del hombre castellano medieval frente a tales creencias.

Con la base de una aclaración extensa de los conceptos básicos que se utilizarán a lo largo de toda la obra (magia, magia blanca, magia negra, mago, hechizo, hechicero) y la definición de las distintas clases de magia, se comienza un camino de lectura apasionante y clara, que con una breve detención en los antecedentes ya estudiados sobre lo sobrenatural y lo oculto nos los muestra como de interés universal, y como constante motivo de preocupación para el hombre en todas las épocas (se hace alusión a los antecedentes bíblicos y a los clásicos), para desembocar de lleno en la magia de la España medieval.

Con leyendas y costumbres, ciudades con tradición mágica, todo cuidadosamente detallado, nos da los elementos necesarios para interpretar en profundidad las pautas de cada siglo.

Desde la épica del S XII hasta el teatro en el S. XV, se hace un

exhaustivo rastreo de las supersticiones de carácter vario, magias y hechicerías, y de los extraños pactos demoníacos en las formas líricas, narrativas y teatrales, logrando un corpus fundamental para el estudio de dichas cuestiones y básico para intensificar todas las variantes que se desee.

El libro de Garrosa Resina, además de ser una obra importante para quien necesite referencias concretas como punto de partida de futuros trabajos, trae la conclusión bien argumentada de que la literatura medieval recoge y documenta diversas manifestaciones sobre la práctica de la magia, la hechicería, la brujería y la adivinación mediante procesos nigrománticos. Se dan también noticias y ejemplos acerca de acontecimientos maravillosos e increíbles de distintos tipos como resurrecciones, encantamientos y prodigios religiosos o milagros. Al final de todo esto se

desprende y se verifica la amplia influencia que ese mundo extraño de la superstición tuvo en la vida y el comportamiento del hombre medieval.

Tal vez el lector, después de ahondar en cuestiones tan especiales, también se sienta hechizado: el libro cuenta con virtudes para lograrlo.

*Graciela Capacci Di
Giovanni*

VALLE ARROYO, Francisco. Psicolingüística, Madrid, Morata, 1991, 232 págs.

“Con este libro se pretende llenar el vacío existente en castellano en psicología del lenguaje. Es verdad que se pueden encontrar algunas obras con este mismo título o alguno similar, pero es igualmente verdad que, en general, se trata de traducciones de obras extranjeras de la década de los sesenta o de los setenta que, como es natural, no recogen la amplia investigación

psicolingüística en los últimos 20 ó 25 años".

Este párrafo, que inicia el texto de Valle, nos da la clave de los objetivos de su autor, de las características del texto y, al mismo tiempo, nos da un claro y acertado diagnóstico acerca de cuál es la situación actual de la bibliografía existente sobre el tema para los lectores del mundo hispánico.

Este manual de psicolingüística consta de cuatro capítulos y un epílogo.

La "Introducción", que ocupa el capítulo I, cumple con el objetivo de aproximar al lector menos avisado en el tema al campo de estudio del área, a las principales tendencias y a los temas recurrentemente debatidos en la disciplina.

Como ejemplo paradigmático de todo lo anterior, cabe destacar el debate en torno de la hipótesis de la modularidad de la mente. Frente a la posición, nunca sostenida abierta ni radicalmente por sus

postulantes, de que la mente funciona como una totalidad indiferenciada y común a todos los procesos u operaciones que el sujeto realiza, emerge, sobre la base de estudios cronométricos, de procesos de inferencia en tareas duales, de la influencia selectiva en determinadas tareas pero no en otras, la hipótesis de la modularidad del sistema cognitivo. Por oposición a aquélla, ésta plantea que la mente humana no conforma un bloque unitario que participa en todas y cada una de las actividades y operaciones del individuo, sino que el sistema cognitivo consta de compartimientos especializados, en tanto involucran una serie de mecanismos diversos, por lo que, en alguna medida (aún por determinar), son independientes o autónomos.

Esto último constituye un importante tema de debate actual dentro del área. Así se advierte una polarización de posiciones en

torno de una hipótesis "fuerte" o "débil" de la modularidad; i.e., si se produce encapsulamiento informativo o no.

La divergencia de posiciones viene avalada por el hecho de que los datos que apoyan una u otra hipótesis no admiten una interpretación unívoca. Tal situación acusa la necesidad de una clarificación radical de los conceptos, así como de la interpretación de los datos que sustentan a ambas posiciones: v.g., qué se entiende por interacción y qué por autonomía.

En el momento actual, no contamos con una respuesta tan definitiva como sería deseable, de modo que el debate aún continúa abierto.

El capítulo II, dedicado a "Comprensión" del lenguaje, analiza los procesos a través de los cuales el sujeto relaciona determinados estímulos lingüísticos (acústicos o visuales) con significados. La exposición se

organiza partiendo de las unidades menores (palabras) a unidades mayores (oraciones y textos). El modelo de comprensión que se presenta como el más acabado y al que, por lo tanto, se le dedica un importante espacio para su exposición, análisis y crítica, es el ampliamente conocido de Morton, teniendo en cuenta, por supuesto, sus sucesivas revisiones.

El capítulo III se centra en el tema de la "Producción del lenguaje". Aquí se exponen los principales procesos que actúan a nivel de planificación del lenguaje. Estos se han postulado a partir de los datos obtenidos del estudio de las pausas y errores del habla, por lo que se comienza con una síntesis de los mismos. A continuación se estudia la producción de palabras y oraciones y se dedica un último apartado al tema de las relaciones entre comprensión y producción. El modelo al que se dedica, en

este capítulo, una mayor atención es al, también conocido, de Garret.

El último capítulo, "Neuropsicología cognitiva del lenguaje". El capítulo se organiza teniendo en cuenta las distintas lesiones o disfunciones, tradicionalmente estudiadas por la neurolingüística, que producen trastornos lingüísticos: dislexia(s), disgrafia(s), afasia(s).

El "Epílogo" resalta, muy brevemente, aquellos hechos que, hoy por hoy, parecen gozar de amplia aceptación por estar sustentados sobre bases suficientemente sólidas (para el estado de conocimiento actual), así como aquellas cuestiones que actualmente necesitan, en opinión del autor, una atención urgente.

A modo de ilustración, haremos referencia a uno de los ítems, por la importancia que reviste el tema para el desarrollo de toda la lingüística actual. Ello es, a nivel oracional (y

por qué no textual), la necesidad de definir el estatus de las relaciones entre sintaxis, semántica y pragmática. Existe, como es sabido, en los últimos años, una proliferación de textos y artículos especializados que tratan el tema por separado (como niveles o componentes), pero, justamente, la cuestión de la vinculación es elusiva y pobre.

En fin, tanto las características del texto (mencionadas al principio) así como razones de espacio no nos permiten llevar a cabo más que esta reseña de corte general, ya que el texto resume, coteja y critica una impresionante (casi me animaría a decir abrumadora, si se le resta todo matiz negativo) cantidad de bibliografía, en su mayor parte artículos especializados. Esta tarea ingente y municiosa, que atiende sobre todo a la confrontación y complementación de posiciones, otorga al texto un alto grado de impor-

tancia y lo convierte, para los interesados en el tema, en una ineludible obra de consulta, que adquiere aun mayor relevancia, dada la escasez (por no decir inexistencia) de manuales del área con tales características y, al mismo tiempo, accesible al público hispano.

Jorge Porcel

CARRETERO REBES, Salvador. *Platería Religiosa del Barroco en Cantabria*, Santander, Institución Cultural de Cantabria y Ediciones de Librería Estudio, 1986, 445 págs., ilustr.

La riqueza de la orfebrería platera de Cantabria, durante el período barroco, da lugar a este trabajo de investigación que cubre un vacío documental en el estudio de la platería peninsular. La abundancia de piezas de gran calidad contribuye, además, a la revisión no sólo de la platería española, sino también de la hispano-

americana llegada a la región. Debe precisarse, por último, que el riguroso análisis se ha concentrado en la platería barroca de carácter religioso dada la amplitud e importancia que este sector de la orfebrería tiene por sí mismo.

En la primera parte de la obra se consideran aspectos históricos, geográficos, sociales y económicos que determinaron la situación cultural en la cual se desarrollaría la platería cántabra. Datos de interés se suman a un factor sobresaliente en el aspecto histórico y económico: la llegada masiva de metales preciosos a España provenientes de América y el consecuente impulso que esto daría al desarrollo de las artes suntuarias. El trabajo considera además los períodos anteriores y el inmediatamente posterior al florecimiento del barroco. Esto se hace a modo de delimitación de la etapa en estudio y los rasgos principales de su evo-

lución. Se examinan así los antecedentes en la platería anteriores al gótico, la del gótico mismo y la del Renacimiento. En estos períodos se trabaja sobre los artífices plateros y las catalogación de piezas clasificadas en: Cruces procesionales, Cálices y Otras piezas.

La platería religiosa del barroco cántabro propiamente dicha es encarada, en primer término, a partir de la consideración general de la procedencia. El examen confirma la producción local de piezas, pero también la unión de arte y devoción que daba lugar a la llegada de donaciones desde Hispanoamérica a las iglesias de Cantabria, como colaboración al culto por parte de los señores lejanos. Otras piezas, labradas en España, ingresaron a Cantabria provenientes de otras regiones.

Más allá de las dificultades surgidas por la desaparición de muchos objetos de este acervo platero religio-

so, el análisis geográfico distribuye la región en cuatro zonas que coinciden con los arci-prestazgos actuales: Zona de la Costa, Zona Oeste, Zona Sur, Zona Centro y Este. En cuanto a los artífices, el autor pasa revista a los artistas no sólo cántabros de los siglos XVII y XVIII que trabajaron en la región, sino también a los foráneos que ingresaban desde el resto de España o bien de otras naciones extranjeras.

En cuanto a la catalogación de piezas barrocas, éstas se han clasificado y, son examinadas, en el siguiente orden: a) Cálices, b) Custodias, c) Cruces procesionales, d) Copones, e) Piezas de iluminación, f) Vinajeras, g) Bandejas y salvillas, h) Sacras, i) Atriles, j) Incensarios, k) Navetas, l) Relicarios, m) Coronas y halos, n) Varios. En cada pieza catalogada se determinan las dimensiones, estado de conservación, material y color, marcas de punzón que

se identifican en ella y su cronología. Como importante complemento del catálogo, se incluyen la ilustración de las marcas de punzón de cada pieza y una descripción de los elementos decorativos.

En el período posterior al barroco se consigna una simplificación de las formas que definen en general la tendencia neoclásica y el posterior viraje hacia formas vegetales, ya en los umbrales del Romanticismo.

En la conclusión se reúnen los puntos fundamentales que describen la situación del arte de la orfebrería en Cantabria: la desaparición de piezas, el reparto geográfico desigual, la inexistencia de gremios plateros y, como consecuencia de esto último, la importación de piezas.

La obra culmina con un apéndice documental que incluye memoriales, inventarios, reseñas de visitas, etc. Una extensa sección de Láminas ilustra las piezas cataloga-

das con 192 fotografías en blanco y negro. La documentación se completa con un catálogo de punzones clasificados en las etapas mencionadas como pre-barroca, barroca y post-barroca, mapas y una amplia bibliografía.

Martha Pérez de Giuffré

JANER MANILA, Gabriel. **Fuentes orales y educación**, Barcelona, Pirene, 1990, 127 págs.

En la presentación ya el autor nos introduce en lo que va a ser el motivo constante de su libro: "la palabra viva", a través de la cual se estructura el pensamiento. Nos habla del poder de esa palabra y quiere reivindicar la comunicación y transmisión de las tradiciones orales por sobre la palabra escrita: la memoria de un pueblo a través de sus canciones y cuentos.

El poder energético del lenguaje es el

primer tema que aborda, ligando desde un primer momento el lenguaje al desarrollo del niño, con la percepción y la interdependencia entre el pensamiento y la lengua.

De esta forma, explica la importancia de las primeras relaciones del niño con la palabra viva, relaciones en base al afecto y a la creatividad, afirmando que a medida que el niño enriquece su capacidad expresiva aumenta su potencial de humanización y cómo por medio del lenguaje puede conocerse más a sí mismo. Concluye que el proyecto educativo no puede aislarse de la realidad, ya que "la mejor pedagogía lingüística es aquella que lleva consigo una carta de reflexiones socioantropológicas y estimula a los pedagogos a comprender las posibilidades expresivas que hay en la antigua cultura del territorio".

La educación y las fuentes orales es el segundo tema que analiza Janer Manila, di-

ciendo que son éstas las que ponen a la escuela en contacto con la realidad. La palabra oral es la base sobre la cual se configura nuestra capacidad de pensar, al igual que nuestra capacidad de abstracción y nuestra capacidad de imaginar.

Por último, nos lleva a los ejemplos que todos recordamos, desde la canción de cuna (forma primera de educación poética del niño y también la que configura sus raíces o bagajes históricos) hasta las adivinanzas (un reto, el camino hacia el enigma y la competencia). También los cuentos, que ayudan a crecer, a prestar atención, a enriquecer la imaginación, a vivir en otros personajes los propios problemas, a deshacer tensiones.

Esta última fuente de educación oral está ligada al siguiente y tercer tema, **la función educativa de los cuentos populares**. El autor destaca cómo agilizan la memoria, agregando aquí que forman

parte fundamental de la transmisión de la cultura como herencia de un pueblo. Nos indica cómo el niño libera la imaginación y observa, a través del cuento, la lucha continua contra la injusticia. Se ve el mundo desde muy cerca, y se lo enfrenta; "...no es posible enfrentarse a la vida con la mentalidad de un vencido".

Literatura tradicional, escuela y territorio es el cuarto tema. En éste se trata el empobrecimiento del lenguaje por la falta de relación del hombre con su entorno. El autor nos habla del valor del juego, del juego de las palabras, que favorece un pensamiento espiritual, la función simbólica y la capacidad de representación.

Se relaciona la escuela con el vivir de todos días; por medio del pasado, del juego, de la música, se vuelven a llenar de energía y sentido las palabras, y la escuela no es una isla sino una parte de nuestra vida, como

medio de socialización.

El quinto tema, **las sombras colectivas**, nos demuestra nuevamente la importancia de la imaginación y del juego para la estructuración del pensamiento y de la personalidad. La pedagogía debe facilitar el acto de imaginar.

Teatro, imaginación y juego, tal el título del sexto tema, donde el autor nos explica que el teatro para los niños es un hecho fundamental.

Vemos distintas formas de teatro para niños: el que los hace participar, el que hacen o representan ellos basándose en un texto o el teatro como invención de los mismos niños.

Se remarca la función pedagógica del teatro, que hace recrear la realidad y su importancia; la posibilidad de darles a los niños "la capacidad de ver la vida con los ojos de la imaginación y de la crítica, de hacer posible la recreación de

lenguajes y de abrir los caminos que llevan hacia la participación insospechada".

Y como último tema, la **transcontextualización de la fiesta tradicional**, tema en el que Gabriel Janer Manila descubre la concepción circular del tiempo que puede lograrse a través de las fiestas, de la percepción natural de los ritos festivos. Para las culturas rurales, lo circular del tiempo es algo fácil de mantener, mientras que para las sociedades industrializadas se observa una desvinculación a través del tiempo. Por esto el autor explica la importancia de mantener ciertas fiestas y ritos tradicionales de los pueblos, transformándolos y adaptándolos a cada época, para conseguir una constante humanización y enriquecimiento de la cultura.

Así, la obra habla continuamente de la necesidad de conectar a los niños con su historia, para su desarro-

llo futuro. Transformar el pasado y mirarlo es la única forma de vivir un futuro "propio" y "humanizado".

Mónica Vázquez

AZKUE, Resurrección M. **Diccionario Vasco-Español-Francés**, Bilbao, Euskaltzaindia, 1984, 1.220 págs.

En 1905 se publicó por primera vez el primer tomo del **Diccionario Vasco-Español-Francés** de M. de Azkue, y un año después el segundo y último. La aparición de los mismos marca la madurez de los estudios vascos y una notable influencia en dos campos distintos: por un lado, el de los escritores y oradores en lengua vasca, y por el otro, el de los lingüistas. Unos y otros, a partir del trabajo de Azkue, lograron una "seguridad" que hasta entonces no habían podido conseguir al realizar sus tareas.

Desde su aparición, Azkue fue ano-

tando los márgenes de un ejemplar de su diccionario, día a día, con nuevas voces, para enriquecer las posteriores ediciones. Esta, del año 1984, en un solo tomo, contiene no solamente los dos tomos del Diccionario de R. Azkue, sino también un "Estudio sobre las fuentes del Diccionario de Azkue" y un "Codicilo de 1983", además de un "Léxico del estudio sobre las fuentes del Diccionario de Azkue", repertorio lexical que tiene por objeto facilitar la consulta que, con ortografía actualizada, puede remitir a quienes leen a la página y columna respectiva donde figura según los textos originales.

Luis Michelena dice que hay dos conceptos que caracterizan este Diccionario: grandeza y espíritu crítico, conceptos que no han podido ser superados hasta hoy por ninguna obra similar, y sólo igualados por el trabajo del Padre Pierre Lhande, *Dictionnaire basque-français* (Dia-

lectes labouroin, bas-navarraais et souletin), que en buena medida depende del de Azkue, como se reconoce en su portada.

Baste mencionar, como ejemplo, que antes de dar entrada a una nueva palabra a su diccionario, Azkue exigía documentación completa de la misma, cosa que ha resultado irritante para muchos.

La seriedad de este diccionario trilingüe y, sobre todo, la de sus estudios críticos, que analizan lo bueno, pero también lo criticable de la obra, ponen al alcance de los interesados en el tema una herramienta de trabajo inmejorable, que acercará más una lengua tan desconocida para nosotros como la vasca, y posibilitará la realización de interesantes trabajos comparativos.

Oscar De Majo

Diwan Modernista. Una visión de Oriente, Madrid, Taurus, 1986, 315 págs.

Esta antología reúne obras modernistas españolas e hispanoamericanas, donde aparece el tema oriental. No se han querido establecer rigurosas fronteras entre el modernismo y el 98, por lo que se incluyen autores como Pío Baroja y Antonio Machado.

En cuanto a la disposición de los textos, cada capítulo está acompañado de dos textos en prosa, uno a manera de introducción y otro a modo de conclusión. A pesar de que el título de este libro es **Diwan Modernista**, el último capítulo está dedicado a la prosa modernista, ya que ésta representa un intento de acercamiento real al mundo árabe y constituye, así, una especie de ensayo sobre esa realidad.

Es de destacar, en esta edición, el **Estudio Preliminar**, a cargo de Abdellah Djbilou, Vicedecano de la Facultad de Letras de la Universidad de Tetuán, que recientemente visitó nuestro país

para asistir al Simposio: "El mundo árabe e hispanoárabe. Su cultura y su ciencia", auspiciado por la Universidad del Salvador. En el mismo desarrolla tres ideas fundamentales:

- En la mayoría de los modernistas se hace evidente un deseo de evasión de la vulgaridad y de la mediocridad a través de la búsqueda de mundos lejanos; Oriente satisface plenamente sus anhelos.

- Su acercamiento al mundo oriental está provisto de una serie de ideas preconcebidas y estereotipos adquiridos de fuentes francesas y españolas, y en especial de **Las mil y una noches**.

- En cualquier caso, lo importante es la actitud modernista con respecto al tema de Oriente. "El orientalismo modernista es quizás el único movimiento que ha mantenido una actitud más noble frente al mundo oriental".

Abdellah Djbilou desarrolla, además, un completo estudio sobre

los temas árabes del modernismo: el Al-Andaluz, el tema religioso, la identificación modernista con lo árabe, el tema amoroso, etc.

Valiosa publicación, acompañada de un glosario, un breve diccionario de los arabismos utilizados por los autores modernistas y una interesante cronología.

Haydée Isabel Nieto

FISSETTE, Jean. **Introduction à la sémiotique de C. S. Peirce**, Montréal (Québec), XYZ éditeur, 1990, 86 págs.

Jean Fisette, profesor del Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Quebec en Montreal, pasa revista en este trabajo a las ideas de Charles Peirce sobre semiótica.

El libro es la versión publicada de un curso introductorio brindado por él, en 1989, sobre el pensamiento del semiólogo norteamericano.

La materia a expo-

ner se organiza en tres partes: "Introducción al pensamiento peirceano", "La primera semiótica" y "La segunda semiótica".

En el primer apartado el autor señala una serie de conceptos que caracterizan el pensamiento de Peirce. Para el semiólogo el **pensamiento es ternario; el signo por él imaginado está en movimiento constante y el pensamiento no está en nosotros, sino que nosotros estamos en el pensamiento**.

Tanto Saussure como Hjelmslev, que se inscriben en una línea de especulación cartesiana, desarrollan el pensamiento de un modo binario, mientras que Peirce formula su pensamiento en forma ternaria.

Por otra parte, en la semiología tradicional el signo es definido como una unidad fijada por las diversas relaciones; para la semiótica peirceana el signo no pertenece a una serie de códigos que lo definen, sino a

un movimiento constante de desplazamiento y transformación.

Para Peirce, la semiótica es "indisociable" del pensamiento; en ella se representan las condiciones lógicas de la existencia. Es decir, que la semiótica no es una "grilla" que se aplica sobre la realidad, sino que da cuenta de un proceso de adquisición de saber.

La lingüística de tradición saussuriana introduce la distinción entre **sentido** y **significado**. El sentido, según la definición que propone Lévi-Strauss, es el lugar del signo en la estructura. La significación es el signo contextualizado.

El profesor Fisette comenta respecto de este concepto que Peirce se ubica en la lógica de la significación y no del sentido, y enfatiza esto al decir que "el signo peirceano jamás es reductible en su relación con el código que lo engendra". Comenta además que la definición del signo como relación de inter-

dependencia en Saussure, conduce al problema central de su arbitrariedad y más precisamente a la cuestión de la **convención**. De ahí que esta convención se ubique, en la medida en la que el signo es fijado por una relación puramente formal, alejada de toda contextualización, por eso Fisette destaca los valiosos aportes realizados, en este sentido, por Mijaíl Bajtín, quien observa el signo en su comportamiento social.

El autor aborda luego, la noción de "categorías fenomenológicas" (faneroscópicas). Explica que en Peirce el término "faneroscopia" nos reenvía a una epistemología de orden fenomenológico (**feno**, en griego, lo que es percibido por los sentidos; **fanero**, lo que brilla); define **categoría** como un modo de ser lógico de las cosas y establece tres tipos de ellas que son irreducibles: la "primariedad", la cualidad sensible de

las cosas, la "secundariedad", la existencia individual y la "terciariedad", el ser de la ley que gobernará los hechos en el futuro: el código, la mediación.

De inmediato se centra en el desarrollo de uno de los puntos claves en el pensamiento de Peirce: el signo, quien lo define como "something knowing which we know something else"; es decir, algo que "otorga conocimiento conducente, por el hecho mismo de su existencia como objeto de saber, a un saber suplementario". Por lo tanto la significación es un proceso y no un hecho acabado. Peirce denomina a este dinamismo **semiosis ilimitada**.

Al explicar el concepto de **representamen**, introducido por Peirce, el estudioso canadiense señala que advierte una ambigüedad en la posición del semiólogo ya que, si bien iguala **representamen** a signo, existen momentos en los que el **representamen** es

entendido como una instancia de la "primariedad" en el signo.

En rigor signo es "todo lo que comunica una noción definida de un objeto, mientras que el **representamen** es todo aquello a lo cual el análisis se aplica cuando se desea descubrir lo que es esencialmente el signo".

El signo o representamen se da, pues, en una interacción dinámica entre tres elementos que pertenecen a tipos lógicos de diferente naturaleza: el **fundamento**, lo que inmediatamente se percibe del signo; el **objeto**, aquello a lo que nos reenvía el fundamento y el **interpretante**, la resultante de un trabajo de semiosis operado en el interior del signo.

El profesor Fisette ilustra estos conceptos tomando como ejemplo la palabra "padre". El **fundamento** es el soporte sonoro percibido, la cadena fónica; el **objeto**, la persona referencial, su padre real, el Sr. Roger Fisette y el **interpretante**, la re-

lación entre él y su padre.

Más adelante intenta brindar una definición formal de semiosis, para lo cual observa que cada signo o **representamen**, según el nivel de interpretación, puede iniciar un proceso ilimitado, es decir transformarse en un nuevo signo o **ground** y generar, teóricamente, una **semiosis ad infinitum**.

En "La primera semiótica", el autor explica que cada uno de los tres modelos triádicos ("fundamento", "objeto", "interpretante") puede ser analizado de acuerdo con las tres categorías faneroscópicas ("primariedad", "secundariedad", "terciariedad"), por lo tanto resultan nueve casos que no son verdaderos signos, sino "subsignos". Así describe el **cualisigno**, el **sinsigno**, el **legisigno**, el **ícono**, el **índice**, el **símbolo**, el **rema**, el **dicent** y el **argumento**. Observa también sus combinaciones y las expone en didácticos diagramas.

A partir de 1906, Peirce revisa su teoría y propone nuevas clasificaciones de los signos que conducen a fundamentar "La segunda semiótica". La distancia entre las dos semióticas reside en el hecho de que en la primera la semiosis permanece exterior al análisis y a la definición de clases, en tanto que en la segunda, la semiosis constituye un principio sobre el cual se construyen las definiciones de clases. Esta segunda semiótica parece mucho más rigurosa y sintética que la primera.

En este tercer apartado se incluye también la noción de **inferencia**. Toda aproximación en el movimiento de la semiosis surge en el interior del signo, surge entre signos; todo proceso de desplazamiento es una **inferencia**.

Peirce siguiendo el principio triádico distingue tres clases de **inferencias**: la **deducción**, aplicación de una regla general a un caso

particular; la **inducción**, la dependencia de un caso a una regla conocida a partir de un resultado y la **abducción** o hipótesis, el reconocimiento de un resultado como caso de una regla postulada.

La obra se completa con una serie de reflexiones finales en las que el autor resume distintos aspectos de su trabajo y comenta las posiciones sostenidas sobre determinadas cuestiones por semiólogos como Michel van Schendel, Gérard Daledalle y Roland Barthes.

El texto sobresale por su claridad y lo didáctico de la exposición que se apoya en cuadros, esquemas y en una acertada diagramación tipográfica.

Daniel A. Capano

COSTA CLAVELL, Xavier. **Rosalía de Castro**, La Coruña, Ediciós do Castro, 1985, 171 págs.

Este interesante estudio sobre la eximia

poetisa gallega, publicado como un merecido homenaje en el centenario de su muerte (1885), reúne una biografía pormenorizada de Rosalía, un análisis detallado de cada uno de sus libros y, engarzados a modo de ejemplo en una y otra parte, un conjunto de poemas, editados e inéditos, que configuran una interesante antología.

La primera parte, **Vida**, narra los pesares (realmente, la vida de Rosalía de Castro tuvo pocos momentos alegres) de Rosalía, desde su controvertido nacimiento, por ser hija de madre soltera, hasta su dolorosa muerte, a los 48 años, consumida por un cáncer de útero. Abundan anécdotas e historias de su niñez, adolescencia, su estancia en Madrid, su casamiento y su madurez.

La segunda parte, **Obra**, comienza con un estudio sobre la literatura gallega antes de Rosalía de Castro y continúa con el análisis de cada uno de sus libros: **La flor** (Madrid,

1857), **La hija del mar** (Vigo, 1859, primera obra en prosa), **Flavio** (Vigo, 1861), **A mi madre** (Vigo, 1863), **Cantares Gallegos** (Vigo, 1863), **El Cadiceño** (Lugo, 1866), **Ruinas** (Madrid, 1866), **El Caballero de las botas azules** (Lugo, 1867), **Follas Novas** (Vigo, 1880), **El primer loco** (Madrid, 1881), **El Domingo de Ramos** (Madrid, 1881), **El Conto Gallego** (Madrid, 1923, póstumo) y **En las Orillas del Sar** (Madrid, 1884), para culminar con las poesías inéditas.

Además de reveladoras fotografías, se publica como curiosidad el certificado de defunción de Rosalía de Castro donde, entre otras cosas, se lee: "No dejó testamento. . .". Pero podemos agregar, como señala Costa Clavell, que ". . .no dejó testamento, pero dejó a la posteridad uno de los legados poéticos más auténticos, lúcidos y profundos creados por el espíritu humano".

Oscar De Majo

FRIGNANI, Aldo. **Il Franchising**, Torino, Ed. UTET, 1990, 509 págs.

Se trata de una obra de gran interés acerca del "franchising", modo de contratación que permite optimizar los recursos financieros y humanos. En términos generales, ello consiste en vincular al desarrollador de una idea o marca con pequeños empresarios independientes. En el actual contexto económico del país, este sistema se encuentra en pleno desarrollo, impulsado tanto por el interés evidenciado por los franquiciantes, en general extranjeros, como por los futuros franquiciados.

Este modo de contratación, que se ha dado en llamar "franchising" -palabra que, en realidad, significa acción y efecto de otorgar "franchise", por lo que sería más apropiado el término "franchise", es decir franquicia- es analizado por el autor desde diversos aspectos.

La primera parte se

centra en la faz económica del "franchising", considerándolo: a) en el contexto de los procesos de integración; b) según el tipo de rubro a que se refiere -"franchising" de distribución, de producción o de servicios-; c) como estrategia de marketing del "franchisor" -otorgante de la franquicia o franquiciante- y del "franchisee" -beneficiario de la franquicia o franquiciado-. El otro aspecto que, en la segunda parte, se toma en consideración es el jurídico. Aquí se analizan las fuentes y características del contrato de franquicia, sus formas -contenido habitual-, y rubros o actividades a las que puede estar dirigido. También se analiza este tipo de contratación en el marco de la legislación italiana, de la CEE, así como las cuestiones que se derivan del franchising internacional.

El importante apéndice de la obra (págs. 203 a 505) contiene Leyes de la CEE, sentencias de la Corte

de Justicia, jurisprudencia italiana, el reglamento de arbitraje de la Federación Europea de Franchising, reglamentos de distintas asociaciones europeas de "franchising", modelos de contratos nacionales e internacionales, una lista de organizaciones de "franchising", jurisprudencia de los tribunales de EE.UU. y una decisión del Comité Arbitral de la Federación Europea del Franchising.

Margarita Braga